

UNIVERSIDAD DE GRANADA

DISCURSO

LEÍDO EN LA

SOLEMNE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO

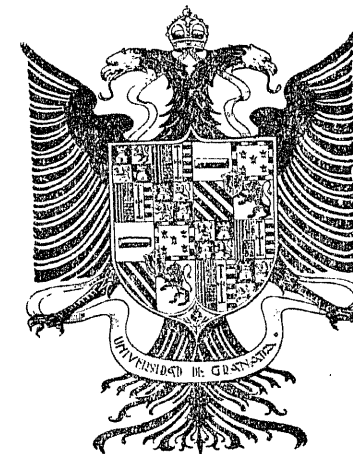
DE 1931 - 1932

POR

D. José Palanco Romero

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

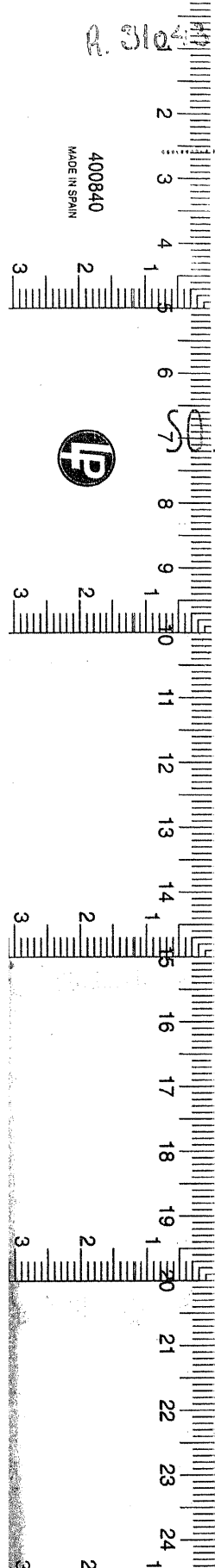
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
GRANADA  
N.º Documento 243286  
N.º Copia 248802



GRANADA  
TIP. LIT. PAULINO V. TRAVESET  
MESONES NUMERO 52  
1931



400840  
MADE IN SPAIN



R. 3104

R. 31043

UNIVERSIDAD DE GRANADA

DISCURSO

LEÍDO EN LA

SOLEMNE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO

DE 1931 - 1932

POR

D. José Palanco Romero

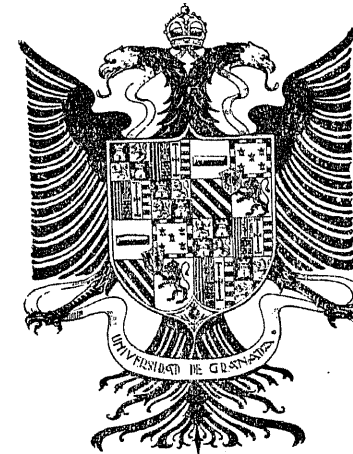
CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

GRANADA

N.º Documento 243286

N.º Copia 243302



GRANADA  
TIP. LIT. PAULINO V. TRAVESET  
MESONES NUMERO 52  
1931

DESCUBRIDORES Y CONQUISTADORES  
ESPAÑOLES EN INDIAS

EXCMO. SR.:

SEÑORES:

Ley y costumbre, imponen que en esta solemnidad con que la Universidad inicia sus anuales tareas, eleve su voz uno de los claustrales, señalando en una lección primera, el comienzo de esas actividades. Y esta imposición, llega a mí en el año presente, encargándome de abrir las puertas de esta Casa, a la juventud que a ella viene.

Por fortuna mía, estas palabras preliminares, de obligada y gustosa bienvenida a los profesores que ingresan en esta Universidad y de despedida a los que de ella se apartan, no tienen este año el tinte sombrío de otras ocasiones, cuando esa despedida es, a modo de fúnebre elogio, porque entre aquéllos y nosotros se interpuso la muerte. Las despedidas, son hoy cordiales abrazos, ya que los que de aquí se separan, se van por legal finiquito de su vida académica o por trasplante a otras Universidades, y gozosamente puedo decir que, aunque lamentemos este apartamiento, de tan queridos compañeros, es sólo la melancolía de la ausencia, pero no el dolor de la separación suprema y definitiva, el que nos invade.

Y sea este adiós, en primer término y con todos los honores de respeto, cariño y cordialidad, para el buen D. José Martos de la Fuente, ilustre maestro de Leyes, que por jubilación de edad,

cesó en Abril de este mismo año. Catedrático de Granada desde 1891 y representante que ha sido en Cortes, de esta Universidad, la Facultad de Derecho de ella, se vé despojada con la marcha de tan ilustre profesor, de uno de sus más nobles y caracterizados componentes. Amante de su disciplina, conocedor y practicante continuo de ella, lo que le hizo alcanzar fama de expertísimo civilista, D. José Martos, era como algo propio de esta Casa, algo tan pegado, tan unido a su historia, tan representativo de su tiempo, que su marcha, parece cerrar todo un período de vida universitaria. Quien tan fielmente cumplió sus menesteres durante cuarenta años de constante labor, se va hoy acompañado del cariño de todos. Con él, se va también la representación más pura y más exacta de un caballero, uno de estos viejos caballeros españoles en quienes, bondad, seriedad y cortesía fundidas, constituyen todo un carácter y, para quienes la primera preocupación de su vida, es llegar a su final, empenachados con un nombre sin mácula, modelo intachable para sus conciudadanos. Ejemplo admirable éste, que tiene un alto valor en la Universidad, donde el maestro debe preocuparse de ser modelo para sus discípulos, y éstos, mirarse en él como en espejo donde aprender virtudes, normas de comportamiento social y de honrosa ciudadanía. Al despedir al Sr. Martos de la Fuente, sentimos, naturalmente, la amargura de esta separación, pero también, nos queda la confianza de saber que nuestra Universidad seguirá siendo para él, la casa de siempre, a la que no podrá olvidar, como tampoco ella, podrá fácilmente olvidarlo ni sustituirlo. Su recuerdo, quedará aquí siempre, vivo y en pie.

Y no es ahora la Ley la que nos impone inflexiblemente el apartamiento de otros compañeros. Es la ondulación de la vida, la que marca nuevas separaciones, si penosas, también halagüeñas, ya que, al apartarles de nosotros, les lleva a lugares donde, por sus merecimientos, se les reclama para bien de la cultura española. Al decir esto, me refiero al ilustre D. Fernando de los Ríos, Catedrático hasta los finales del último curso, de Derecho Político en esta Universidad, y que ha pasado a la de Madrid. Si yo intentase ahora, ceñir en unas cuantas frases la silueta del insigne maestro, que por espacio de veinte años ha venido influyendo de tan decisiva manera en la formación de nuestras generaciones universitarias, sólo podría repetir y repetir pobremente, lo que vosotros, de sobra sabéis y pensáis. Su alto espí-

ritu, encendido de curiosidad por toda cosa, y de amor por todo aspecto de cultura, actúa ya, como era justo y obligado, sobre los destinos de España. Su labor docente y su labor científica, movidas ambas con paralelo ritmo, es inútil hacerlas resaltar. Baste, al decirle adiós, en este Centro, en el que él tanto puso y que a él tanto debe, consignar nuestro pesar por su alejamiento, aunque su influjo, hállese donde se halle, seguirá llegando y seguirá percibiéndose en la Universidad granadina, que hoy y mañana, podrá mostrar como uno de sus legítimos títulos de orgullo, haberle contado entre sus más ilustres maestros.

Y aunque su paso por aquí, ha sido, por imperativos legales, tan breve, que no le ha permitido desarrollar su eficaz actuación académica, reciba igualmente nuestro saludo el Profesor que, sustituyendo al Sr. Ríos, sólo desde Febrero a Mayo, ha figurado en nuestro cuadro: el catedrático, D. José María Gil Robles, recientemente trasladado por permuta, a la Universidad de Santiago, jurisconsulto ilustre y entusiasta trabajador en toda obra de interés nacional. Su traslado, ha abierto el camino para llegar a esta Casa a un profesor granadino para quien han de ser las últimas de estas palabras preliminares. Palabras ahora, de bienvenida a la juventud que llega, con el ímpetu y el optimismo de toda juventud: a D. Joaquín García Labella, incorporado recientemente a este Claustro, desde el de Santiago, en el que figuraba. Joven, laborioso, modernamente orientado en su disciplina, viene el Sr. Labella a su tierra, a llenar la función que todo hombre puede desarrollar en ella, con más fruición y eficacia, que en las extrañas. Que el árbol crece y fructifica mejor, donde sus raíces tomaron la primera savia. Bienvenido sea, y, al felicitarnos de su llegada, esperemos de él la cooperación y el rendimiento a que le obligan su juventud y su nombre.

Y cumplidos estos deberes, de que la Universidad, y yo por ella, reciba y despida a los que van y a los que vienen, abramos ahora, las páginas de esta lección primera con que se inicia el nuevo curso y que, para un Profesor de Historia, históricas han de ser, atendiendo a lo especial de su cometido.

Y como fué Granada donde se alzó la llama primera que alumbró los caminos de América, señalando a nuestra Nación

los senderos que conducían a la conquista de un mundo nuevo e inmenso, he escogido, para ocupar vuestra atención estos momentos, un tema que con ello se relacione y, voy a hablaros de los *Descubridores y conquistadores en Indias*, página larga de nuestra Historia, en la que se diría que puede sintetizarse todo lo que, el genio español, es y significa. Genio audaz, firme, vigoroso y personalmente creador, capaz de elevar lumbre con el ímpetu de su aliento y de hacer nacer bajo sus plantas, tierras y reinos nuevos, que todavía están ahí, vivos y fuertes, pregonando el poder de una raza que llegó a ellos guiada por el ideal, y que, si en ellos hoy no sigue imperando, es porque su generosidad le impidió siempre explotar aquello a lo que dió, vida al calor de su fe y de su romántico y titánico impulso.

\* \* \*

Firmadas las Capitulaciones para el Descubrimiento, el 17 de Abril de 1492, en la Casa Real de Santa Fé, se dirigió Cristóbal Colón a Palos, donde los preparativos del viaje, no obstante las Cédulas regias dictadas para facilitar la empresa, ofrecieron serias dificultades, allanadas por la intervención del diestro piloto Martín Alonso Pinzón, gracias a cuyo concurso, bien pronto estuvieron dispuestas para hacerse a la vela, las carabelas "Pinta" y "Niña" y la nao "Santa María".

Ultimados todos los detalles, en la mañana del viernes 3 de Agosto de 1492, tuvo lugar la partida, en busca de un nuevo camino para las Indias, por la vía del Oeste. A bordo de la "Santa María" iba el Almirante, llevando como Maestre a Juan de la Cosa; capitanes de la "Pinta" y de la "Niña" eran Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón, y maestros, el hermano de éstos, Francisco, y Juan Niño; figuraba como Alguacil de la Armada, Diego de Arana, y como Escribano, Rodrigo de Escobedo, no pasando de un centenar el número total de los expedicionarios.

La pequeña flota, llegó a las Islas Canarias el 9 de Agosto, y allí permaneció hasta el 6 de Septiembre, por haber sido indispensable verificar algunas reparaciones en la "Pinta". Reanudada la navegación, el día 13, se observó, por vez primera, la desviación de la aguja magnética, fenómeno que despertó alguna

inquietud entre los tripulantes, y el 16 se llegó al *mar Sargazo*, cuyas algas hicieron concebir la esperanza de que se acercaba el término del viaje; pero, esa esperanza, no se trocó en realidad hasta la madrugada del 12 de Octubre, en que un marinero de la "Pinta" llamado Rodrigo Sánchez de Triana, divisó, por fin, la anhelada tierra.

La descubierta, era una isla, que los indígenas denominaban *Guanahani*, de la que tomó posesión el Almirante, dándole el nombre de *San Salvador*, y es opinión muy admitida, aunque no sin contradictores, que corresponde a la que hoy se llama *Watling*, en el archipiélago de las *Lucayas*. A continuación, fueron vistas otras islas, que recibieron los nombres de *Concepción*, *Fernandina*, *Isabela* y *Juana*. Al llegar a esta última, que es la denominada *Cuba*, creyó Colón que se encontraba en los dominios del Gran Kan, por lo que, envió al interior a Rodrigo de Jerez y al converso Luis de Torres, para que inquiriesen noticias del mismo, y cuando regresaron para dar cuenta de su fracaso, reanudaron las exploraciones, descubriéndose, el 6 de Diciembre, la isla de *Haití*, que recibió el nombre de *Española*.

La desaparición de la "Pinta" a causa de un cambio de rumbo, que no fué advertido por sus tripulantes, y la pérdida de la "Santa María" en un banco de arena, determinaron que la "Niña" iniciara el viaje de regreso, el 4 de Enero de 1493, quedando en la *Española*, en una fortaleza que recibió el nombre de *Navidad*, parte de los expedicionarios, bajo el mando del alguacil Diego de Arana. Dos días después de la partida, tuvo lugar el feliz encuentro con la "Niña", pero un violentísimo temporal volvió a separarlas y, desde entonces, sus tripulantes, sufrieron penalidades sin cuento, hasta que, después de numerosos incidentes, pudieron llegar a Palos de Moguer, el 15 de Marzo. Con diferencia de pocas horas, Martín Alonso no disfrutó de los honores del triunfo, pues falleció a los pocos días del regreso. En cambio, Colón, se encaminó a Barcelona, donde se encontraba la Corte, y allí fué recibido con gran solemnidad, dándole los Reyes señaladas muestras de afecto.

La segunda expedición al Nuevo Mundo, salió de Cádiz el 25 de Septiembre de 1493 y constaba de 3 carracas y 14 carabelas, que llevaban a bordo unos 1.500 hombres. Entre los expedicionarios, figuraban Juan Ponce de León, Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa, que luego tanto se distinguieron en las em-

presas americanas, el médico Diego Alvarez Chanca y el Vicario apostólico fray Bernal Buil. La primer isla vista en este viaje, fué la que recibió el nombre de *Dominica*, por haberse llegado a ella, el domingo 3 de Noviembre, y después se descubrieron las denominadas *Marigalante*, nombre de la nave de Colón, *Guadalupe*, *Montserrat*, *Santa María de la Antigua*, *Santa Ursula* y las *Once Mil Virgenes*. A continuación, llegaron los expedicionarios a *San Juan Bautista* o *Puerto Rico*, que los indios llamaban *Boriquen* y desde aquí se dirigieron a la *Española*, donde encontraron destruído el fuerte de *Navidad* y muertos todos sus defensores, sin que se pudiesen averiguar con exactitud las causas, si bien, es de suponer, la culpabilidad del cacique Guacanagari, no obstante sus protestas de amistad a los españoles. El Almirante, ordenó la construcción, en paraje más a propósito, de una nueva fortaleza, y al lado de la misma se edificó la población de *Isabela*, llamada así, en honor a la Reina de Castilla.

Después de realizar varias expediciones a *Cibao*, el país del oro, continuaron los descubrimientos. Colón llegó a *Jamáica* y exploró las costas cubanas, creyendo que éstas formaban parte del continente asiático. Al regresar a la *Isabela*, tuvo que hacer frente a graves desórdenes y a una rebelión de los indígenas, que terminó con la prisión del cacique Caonabo. La llegada de Juan de Aguado, para hacer información de las denuncias formuladas contra el Almirante, determinó su regreso a España, donde fué recibido por los Reyes, con grandes muestras de afecto, sin que se hiciese mención de las acusaciones.

El tercer viaje de Colón, comenzó en el puerto de Sanlúcar de Barrameda el 30 de Mayo de 1498. El 21 de Junio, llegó el Almirante a la isla de *Hierro*, en las Canarias, desde donde envió tres de sus barcos, directamente a la *Española*, mientras que, con otros tres, emprendía el derrotero de las islas de *Cabo Verde*, para continuar después, con rumbo a Suroeste y llegar el 1.º de Agosto a la isla de la *Trinidad*. Por la boca que llamó de la *Sierpe*, entró en el *golfo de Paria* y reconoció sus costas y los brazos del *Orinoco*, creyendo que había descubierto el Paraíso Terrenal. Luego, salió por la *boca del Drago* y llegó a la *Margarita*, el 15 de Agosto.

Desde la *Margarita*, marchó Colón a la *Española*, donde su hermano Bartolomé, según sus instrucciones, había fundado,

junto a la desembocadura del *rio Ozama*, la ciudad de *Nueva Isabela*, que luego se denominó *Santo Domingo*. Las quejas contra los Colones, determinaron el nombramiento de Francisco de Bobadilla, como gobernador de la Española, el cual, ante la situación de la Isla, prendió al Almirante y a sus hermanos Bartolomé y Diego, y les embarcó para España. Los Reyes Católicos ordenaron inmediatamente su libertad y destituyeron al Gobernador, nombrando para sucederle a D. Nicolás de Ovando, comendador de Lares, en la Orden de Alcántara.

En 10 de Abril de 1495, se había otorgado licencia general para descubrir en las Indias, y a ese efecto, se prepararon varias expediciones; pero las quejas formuladas por Colón, hicieron que se revocase ese acuerdo, antes de que ninguno de los viajes en proyecto se hubiese realizado. En el mes de Diciembre de 1498, cinco navíos que regresaron de la *Española*, trajeron nuevas del descubrimiento de *Paria*, y las maravillosas relaciones que corrieron sobre la hermosura y riqueza de aquellas tierras, fueron la causa de que, nuevamente, se solicitara de la Corona la concesión de autorizaciones para descubrir, a lo cual se accedió; pero estipulándose, que los gastos corrían a cargo de los organizadores y que el Erario tendría una participación en las ganancias que se obtuviesen.

La primer expedición que se organizó, fué la del conquense Alonso de Ojeda, el cual salió de Cádiz el 18 de Mayo de 1499, en compañía del gran navegante Juan de la Cosa y del florentino establecido en Sevilla, Américo Vespucio. Siguiendo, aproximadamente, el derrotero de Colón en su tercer viaje, llegaron los expedicionarios a las costas de *Surinan* y, en su navegación, hacia el Norte, contemplaron el *rio Esequibo*, que denominaron *Dulce*, y las bocas del *Orinoco*. Después de haber tocado en la isla de la *Trinidad*, penetraron en el *golfo de Paria*, llegaron a la isla *Margarita* y descubrieron la de *Curasao*, que llamaron de los *Gigantes*. A continuación, entraron en el *golfo de Venezuela*, atribuyéndose este nombre, equivalente a pequeña Venecia, al hecho de haber visitado los españoles en el *lago de Maracáibo*, un pueblo indio, compuesto de chozas edificadas sobre las aguas, merced a pilares sujetos en su fondo. Este viaje de exploración, terminó en el *cabo de la Vela*, desde donde Ojeda y sus compañeros marcharon a Santo Domingo. Al regresar a España, di-

bujó Juan de la Cosa, su famoso Mapa-Mundi, que aparece fechado, en el Puerto de Santa María, el año 1500.

Pocos días después de salir Ojeda de la bahía de Cádiz, pasaban la barra de Saltes el piloto de Moguer Alonso Niño, y Cristóbal Guerra, en una carabela de cincuenta toneles, y gobernados también por el derrotero del Almirante, llegaron a las costas de Paria. En la isla de la *Margarita*, donde desembarcaron, consiguieron algunas perlas, y lo mismo en la tierra de *Curiana*, hoy *Cumaná*, adonde pasaron después. En Febrero de 1500 emprendieron el regreso a España, y después de penosa navegación arribaron a Bayona de Galicia, cargados materialmente de perlas.

En Noviembre de 1498, salió del puerto de Palos, Vicente Yáñez Pinzón, compañero del Almirante en su primer viaje, y a mediados de Enero del año siguiente, arrastrado por violento temporal, llegó a las costas del *Brasil*, en el paraje del *cabo de San Agustín*, que entonces recibió el nombre de *Santa María de la Consolación*. Costeando hacia el Norte, descubrió el *río Marañón*, y después arribó al *golfo de Paria*, desde donde marchó a la *Española*.

Un mes después de Pinzón, salió también del puerto de Palos, Diego de Lepe y llegó, igualmente a la costa brasileña. Lepe, dobló el *cabo de San Agustín* y pudo observar que la costa seguía dirección Sudoeste, y después, navegando hacia el Norte, llegó al *país de Paria*.

En Octubre del año 1500, salieron de Cádiz, el escribano de Sevilla Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa. Recorrieron las costas septentrionales de la América del Sur, desde el *cabo de la Vela*, límite de los anteriores descubrimientos, hasta *Nombre de Dios*, en el istmo de Panamá, y divisaron las costas de *Santa María*, las bocas del gran *río de la Magdalena*, el *puerto de Cartagena* y el *golfo de Uraba* o de *Darién* del Norte. El éxito de este viaje, se desgració en parte, por haber sufrido las naves expedicionarias la acción del gusano de mar llamado *broma*, muy abundante en las aguas de la zona tórrida, el cual taladra la tablazón y destruye las embarcaciones.

Alonso de Ojeda, asociado a Juan de Vergara y a García de Ocampo, emprendió en Cádiz una segunda expedición, en Enero del año 1502. Primeramente, llegó al *golfo de Paria* y siguió después hasta una tierra que los indios llamaban *Curiana*, a la

que denominó *Valfermoso*. Visitó la isla de *Curasao* o de los *Gigantes*, y volviendo a la costa, continuó hasta el *puerto de Santa Cruz*, probablemente, *Bahía Honda*, donde intentó fundar una población, pero lo impidieron sus desavenencias con Vergara y Ocampo.

Con cuatro navíos, emprendió Colón, en Cádiz, su cuarta expedición, el 9 de Mayo de 1502, y el 29 de Junio, llegó a la vista de *Santo Domingo*, si bien, Ovando, no le dejó desembarcar, ante el temor de que su presencia promoviese nuevos desórdenes. En lucha con violentos temporales, continuó su viaje y, el 16 de Julio, divisó la *Jamáica*, desde los *Cayos de Morante*. Ocho días después, llegó a *Cayo Largo*, en el llamado *Jardín de la Reina*, entre la isla de *Pinos* o del *Evangelista* y *Cuba*, y desde allí hizo rumbo al Sur, fondeando el 30 de Julio en la isla de *Guanaja*, a doce leguas de la costa de *Honduras*.

La exploración de la costa de *Honduras*, comenzó en *Punta Caxinas* y continuó por el *río de la Posesión*, el *cabo de Gracias a Dios*, el *río del Desastre*, la *tierra de Cariay* y el *canal de Cerabaro*. Después, llegó Colón a *Veragua* y *Cobraba*, entró en *Portobelo* y pasó por el puerto de *Bastimentos*, cerca de *Nombre de Dios*. Agotados sus recursos, marchó a *Cuba* y *Jamáica*; pero, como el estado en que se encontraban sus naves, no le permitiera seguir a la *Española*, pidió auxilio al gobernador Ovando, por medio de Diego Méndez de Segura y Bartolomé del Fiesco, los cuales, en dos canoas, con una pequeña tripulación, realizaron la extraordinaria hazaña en cuatro días. Sin embargo, el socorro tardó en llegar un año, y en ese tiempo, las penalidades de Colón y sus compañeros de infortunio, llegaron al límite de la resistencia humana. El 13 de Agosto de 1504, llegó Colón a la *Española* y, el 12 de Septiembre, embarcó en *Santo Domingo*, para regresar a España, teniendo lugar su entrada en Sanlúcar de Barrameda, el 7 de Noviembre. Antes de los dos años, el 20 de Mayo de 1506, acaeció su muerte en Valladolid.

\* \* \*

En el año 1508, Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa, se dirigieron al rey D. Fernando, para que se les autorizase a colonizar en Tierra Firme. A Ojeda, se le concedieron las tierras entre el *cabo de la Vela* y el *golfo de Urabá*, con el nombre de *Nueva An-*



*dalucía*; y a Nicuesa, las que se extienden al Occidente de esa zona, desde *Urabá*, hasta pasado el cabo de *Gracias a Dios*, con la denominación de *Castilla del Oro*.

Alonso de Ojeda, salió de la *Española* para los territorios de su concesión, en Noviembre de 1509. Iban en su compañía, Juan de la Cosa y Francisco Pizarro. Esta expedición, fué poco afortunada, a causa de la gran oposición de los indígenas que, con sus constantes ataques, originaron numerosas víctimas, entre las que se contó Juan de la Cosa. Los expedicionarios, faltos de recursos, tuvieron que abandonar la fundación de *San Sebastián*, realizada a orillas del lago *Urabá*, cerca de la *punta de Caribana*.

También fué desgraciada la expedición de Nicuesa, emprendida diez días después de la de Ojeda, a las regiones que le había concedido la Corona. El establecimiento que fundó en *Nombre de Dios* fué, por sus condiciones insalubres y por la falta de víveres, un verdadero lugar de tortura para los colonos españoles.

Una expedición al *golfo de Urabá*, dirigida por el bachiller Martín Fernández de Enciso, con la finalidad de llevar socorros a Ojeda, originó la fundación de la villa de *Santa María del Darién*, que alcanzó bien pronto cierta prosperidad. Con la expedición de Enciso, había salido furtivamente de *Santo Domingo*, para huir de sus acreedores, escondido en un barril, el hidalgo extremeño Vasco Núñez de Balboa. El prestigio que Núñez de Balboa logró entre sus compañeros, llegó al extremo de que, habiendo sido depuesto Enciso del gobierno, por su poca habilidad en el mismo, fué designado interinamente para sustituirle. Cuando Nicuesa tuvo noticia de la fundación de *Santa María del Darién*, considerando que se había realizado dentro de los términos de su jurisdicción, quiso ponerla bajo su autoridad y, a ese efecto, se presentó en ella; pero, fué rechazado y tuvo que reembarcarse, con rumbo a *Santo Domingo*. El buque que llevaba a Nicuesa, no llegó a la *Española*, suponiéndose que se hundiría en el mar.

Vasco Núñez de Balboa, en su gobierno del *Darién*, sostuvo luchas afortunadas con los indígenas, y en una de sus expediciones, el cacique de *Comagre*, le comunicó la existencia de una región rica en oro, situada en las proximidades de otro mar. En el verano de 1513, se dispuso a utilizar esas indicaciones y realizó los preparativos de una empresa en la que, el éxito, podía borrar

el recuerdo de su pasada conducta. En el *Darién*, se reunió un contingente de doscientos hombres, con los que Balboa emprendió la marcha el día 1.º de Septiembre, en busca de aquel mar desconocido y de las comarcas auríferas inmediatas al mismo. Después de numerosas penalidades y de tener que guerrear con los indios *cuarecuanos*, el caudillo español contempló, el 25 de Septiembre, desde la cumbre de una montaña, el *Oceano Pacífico*, al que denominó *Mar del Sur*. Descendieron después los expedicionarios a la costa, y Balboa tomó posesión del *Oceano* y de las tierras descubiertas, en nombre de los Reyes de España. Para comunicar el resultado de su empresa, determinó Balboa regresar al *Darién* y durante el viaje, los españoles pasaron nuevos sufrimientos y trabajos.

Pocos meses después del regreso de Balboa, en 30 de Junio de 1514, llegó al *Darién* el nuevo gobernador de *Castilla del Oro*, Pedrarias Dávila, seguido de un contingente de aguerridos soldados, entre los que se contaban, Diego de Almagro, Hernando de Soto, Sebastián de Belalcázar y otros, que después se habían de significar gloriosamente en las empresas americanas. Desde el primer momento, mostró Pedrarias gran animosidad a Balboa y vió con mal disimulado enojo el que la Corte española le premiara con el título de "Adelantado del Mar del Sur" y le concediera autorización para continuar sus descubrimientos. Más adelante, las intrigas de los enemigos de Balboa, que le acusaron de rebelión, determinaron su proceso, y habiendo sido sentenciado a muerte, fué ejecutado con algunos de sus compañeros en la plaza de *Acla*.

En el año 1519, Pedrarias trasladó el gobierno, del *Darién* a *Panamá*, que vino a ser el centro de importantísimas expediciones. Las inició en el citado año, Gaspar de Espinosa, que recorrió las costas del *mar del Sur*, hasta el *golfo de Chira* o *Nicoya*, que entonces se denominó de *Sanlúcar*. En el 1522, Pascual de Andagoya desembarcó en el *golfo de San Miguel* y se internó en el país de *Birú* o *Perú*, obteniendo curiosas noticias sobre el imperio de los Incas. En el mismo año, Gil González Dávila, desembarcó en el *golfo de Sanlúcar* y llegó a los dominios del cacique Nicarao, nombre del que se derivó *Nicaragua*, y exploró las riberas del lago de esta denominación y las del *Managua*. A fines del año siguiente, envió Pedrarias otra expedición a *Nicaragua*, a las órdenes de Francisco Hernández de Córdoba, con la finali-

dad de colonizar el país, y su resultado fué la fundación de *Bruselas* y *Granada*, en primer término, y después, la del pueblo de *León*, que más adelante fué la capital de aquellas tierras. Con una embarcación que hubo de construir, navegó Hernández de Córdoba por el *lago de Nicaragua* y llegó al *río de San Juan*, cuya exploración le demostró que desaguaba en el Atlántico. En 1.º de Junio de 1527, fué nombrado Pedrarias Gobernador y Capitán General de *Nicaragua* y murió en el citado *León*, cuatro años después.

\* \* \*

Don Juan Ponce de León, después de haber sometido la *isla de Boriquén* o *Puerto Rico*, emprendió una expedición hacia el Norte, en el año 1513, para buscar una isla, donde la leyenda situaba la maravillosa fuente que poseía el don de rejuvenecer a los que bebían sus aguas. El resultado de esta aventura, fué el descubrimiento de la tierra que se llamó *Florida*, por su rica vegetación y por haberse llegado a ella en la Pascua de Resurrección, así denominada en España. Después de algunas exploraciones, marchó Ponce de León en busca de la isla de *Bimini*, pues en ella le indicaron que encontraría la fuente prodigiosa; pero, habiendo tenido que cambiar de derrota, por la multitud de bajos que entorpecían la navegación, llegó a la isla de *Bahama*, y después, como continuaran las dificultades, decidió regresar a *Puerto Rico*, no sin encargar antes a Juan Pérez de Ortubia y al piloto Antón de Alaminos, que se dirigiesen a *Bimini*, como así lo hicieron, sin que, como es natural, viesen la codiciada fuente. Tres años después, el timonel Diego Miruelo, en un viaje de carácter comercial, emprendido desde *Cuba*, llegó a una gran bahía que, durante mucho tiempo, llevó su nombre, y es, probablemente, la de *Pensacola*.

El Gobernador de *Jamáica*, Francisco de Garay, en el año 1519, envió a explorar las costas de la *Florida*, al capitán Alonso Alvarez de Pineda, con la finalidad de encontrar un paso interoceánico en la región septentrional del *Golfo mejicano*. Durante ocho o nueve meses, recorrió Pineda la costa, y si bien, no encontró el anhelado paso, descubrió, en cambio, un caudaloso río, que denominó del *Espíritu Santo*, el actual *Mississippi*, por el que navegó largo espacio. Al año siguiente, encontró la muerte Pineda en una expedición al *Panuca*.

En el año 1521, tuvo lugar la segunda expedición de Ponce de León a la *Florida*, y en ella, fué herido gravemente por los indios *timaquanos*, lo que le hizo abandonar la empresa y regresar a Cuba, donde a poco murió.

En el mismo año, Francisco Gordillo y Pedro de Quejos, con dos carabelas, aparejadas respectivamente por los oidores de la Audiencia de Santo Domingo, Lucas Vázquez Ayllón y Juan Ortiz de Matienzo, después de navegar algún tiempo, en aguas de las islas *Bahamas*, se dirigieron a las costas de la *Florida* y llegaron al río de *San Juan Bautista*.

El licenciado Vázquez Ayllón, fué autorizado después, por Cédula del rey Carlos I, para explorar la costa, en una extensión de ochocientas leguas, con objeto de buscar la comunicación interoceánica, y con tal finalidad envió primeramente dos carabelas al mando de Pedro de Quexos, en el año 1525 y, al año siguiente, realizó personalmente una expedición y llegó al cabo *Fear*, en cuyas inmediaciones, fundó la colonia de *San Miguel*, donde hoy está *Jamestown*. Atacados los expedicionarios por la fiebre, entre las víctimas, se contó el mismo Ayllón, y los supervivientes tuvieron que regresar a la *Española*.

Poco tiempo antes, el piloto Esteban Gómez, había conseguido licencia real para buscar entre la isla de los *Bacalaos* y la *Florida*, un camino que llevase a *Catay* y, con esa finalidad, recorrió las costas de la América del Norte, desde *Labrador* al cabo *Cod*.

Habiendo sido autorizado Pánfilo de Narváez, por capitulación con el Emperador, para colonizar la costa, desde *Méjico* a la *Florida*, partió de Sanlúcar de Barrameda el 17 de Junio de 1527, y después de hacer escala en *Santo Domingo* y *Cuba* y de sufrir grandes temporales, llegó en Abril del año siguiente a la bahía de *Tampa*. Desde allí, decidió seguir por tierra y, tras penosa marcha, se encontró en el pueblo indio de *Apalache*; pero los ataques de los indígenas, le obligaron a emprender el regreso, a cuyo efecto, construyó unas barcas que, por su poca solidez, no pudieron resistir los embates del mar. Algunos de los expedicionarios, pudieron alcanzar la costa de *Tejas* y, entre ellos, se contó Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que logró captarse la estimación de los indios, por sus éxitos en el ejercicio de las funciones de curandero. En el año 1534, Cabeza de Vaca y sus compañeros de infortunio, Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y el

negro Estebanico de Azamor, emprendieron la marcha hacia el Oeste, y después de numerosos incidentes, que luego narró el primero, en forma conmovedora, consiguieron llegar a Méjico, el 24 de Julio de 1536.

En el año 1537, Hernando de Soto, que ya se había distinguido en la conquista del *Perú*, obtuvo la gobernación de *Cuba* y fué autorizado para someter el territorio de la *Florida*. Soto, envió primeramente a la *Florida* al piloto Juan de Anasco, para que reconociese la costa y buscase un lugar a propósito para el desembarco, y después se puso al frente de una expedición, con la que llegó a la bahía del *Espíritu Santo*, probablemente la de *Tampa*. Cerca de allí, libertó a un superviviente de la expedición de Pánfilo de Narváez, apellidado Ordóñez, que luego le prestó excelentes servicios como intérprete. Habiendo decidido internarse en el país, después de larga marcha, llegó Hernando de Soto a la ciudad de *Mavila*, a orillas del río *Alabama*, donde sostuvo sangrienta lucha con el cacique Taskalusa. Luego, tuvo que guerrear con los *chikassas*, y en Mayo de 1541, llegó al *Mississippi*, que pasaron los expedicionarios, en los botes a ese efecto construídos. Tras de nuevas correrías, pensó Soto en la fundación de una ciudad cerca de la desembocadura del gran río, y cuando trazaba la planta de la misma, una violenta fiebre le originó la muerte, el 21 de Mayo de 1542. Sus soldados, a fin de evitar que los indios ultrajasen el cadáver, le sepultaron en el *Mississippi*, dentro de un ataúd, hecho del grueso tronco de una encina. Los españoles que pudieron sobrevivir a tantas penalidades, emprendieron, por tierra, el regreso a *Méjico*; pero, convencidos de las dificultades que encerraba su propósito, volvieron a las orillas del *Mississippi* y construyeron embarcaciones, con las cuales descendieron el curso del río, hasta llegar al mar, no sin haber tenido que sostener grandes luchas con los indios que, desde centenares de piraguas, trataron de impedirles el paso. Después, siguiendo la línea de la costa, llegaron a *Nueva España*, en un estado que inspiraba compasión.

Las excursiones piráticas de los hugonotes de Bretaña y Normandía a la *Florida*, determinaron, en el año 1565, una expedición, a las órdenes de Pedro Menéndez de Avilés, que había obtenido el nombramiento de Adelantado de aquel país. El Adelantado, comenzó por fundar el fuerte de *San Agustín*, y después, se dirigió contra la *Carolina*, principal establecimiento de los pi-

ratas, que tomó por asalto, e infringió un gran castigo a sus moradores. Dejó Avilés en el fuerte, que ahora cambió el nombre de *Carolina* por el de *San Mateo*, la guarnición debida y regresó a *San Agustín*; pero, informado de la llegada del pirata Juan Ribaud, con otro contingente de hugonotes, salió a su encuentro y le dió muerte, así como a casi todos los que le seguían. En represalias, Domingo de Gourgues, atacó el fuerte de *San Mateo*, en el año 1568, y exterminó a sus defensores. Algunos años después, Francisco Drake, destruyó la ciudad de *San Agustín*.

\* \* \*

Habiendo sido nombrado Gobernador de la isla de *Cuba*, Diego Velázquez, éste organizó diversas expediciones, para ampliar los descubrimientos hasta entonces realizados. La primera de ellas, salió de la *Habana*, el 8 de Febrero de 1517, y constaba de dos navíos y un bergantín, con 110 hombres, a las órdenes de Francisco Hernández de Córdoba. Una vez doblado el *cabó de San Antón*, navegó Hernández de Córdoba hacia el Poniente y llegó al *cabó Catoche*, en el *Yucatán*, donde hubo un encuentro con los indios, del que resultaron heridos quince de los expedicionarios. Continuó la navegación a lo largo de la costa, hasta llegar, el Domingo de Lázaro, a espaciosa ensenada, cerca de la cual, existía un gran pueblo, al que los indígenas llamaban *Quimpech*, nombre transformado después, por los exploradores españoles, en *Campeche*. Desde *Campeche*, marcharon los expedicionarios a otro pueblo, denominado *Pontonchán*, donde, en sangrienta lucha con los indios, tuvieron cuarenta y siete muertos, dos prisioneros y más de cincuenta heridos, entre los que se contó su mismo caudillo, que recibió doce flechazos. Después, los temporales arrojaron los barcos a las costas de la *Florida*, donde los españoles sufrieron nuevas acometidas de los indios. Regresaron entonces a *Cuba*, y allí, a los pocos días, murió Hernández de Córdoba, a consecuencia de sus heridas, no sin haber informado antes a Velázquez de los principales sucesos de su empresa.

Al año siguiente, preparó Velázquez otra expedición, con el mismo rumbo, a las órdenes de Juan de Grijalva. En esta expedición, descubrieron los españoles la isla de *Cozumel*, desde donde pasaron a las costas de *Yucatán*, entrando el 13 de Mayo en

la bahía de la *Ascensión*. Siguiéron después, hasta *San Lázaro* o *Campeche*, donde hubo un encuentro con los indios, y a continuación, llegaron a *Puerto Deseado* y a un gran río, que recibió el nombre de *Grijalva*. Con posterioridad, fué descubierta la isla de los *Sacrificios*, y Grijalva tomó posesión de la próxima costa, llamando a aquella tierra, *Provincia de San Juan*. Desde allí, envió a Pedro de Alvarado, con una carabela, para comunicar a Velázquez el resultado de la expedición, y por algún tiempo continuó las exploraciones.

Los descubrimientos realizados por Grijalva, determinaron nueva expedición, a las órdenes de Hernán Cortés, natural de Medellín, en Extremadura. Los preparativos, se realizaron en *Santiago de Cuba*, de donde, el 18 de Noviembre de 1518, salieron once buques, con 500 soldados y 100 hombres de mar, y 16 caballos, 10 lombardas y 4 falconetes. Los enemigos de Cortés, le indispusieron con el Gobernador Velázquez, y éste, trató, inútilmente, en los puertos de la *Trinidad* y la *Habana*, de impedir que la expedición siguiera adelante.

Primeramente, llegó Cortés a *Cozumel*, e informado de que, en la vecina costa de *Pinta Catoche*, había dos españoles cautivos, realizó gestiones, que dieron por resultado, el rescate del sacerdote Jerónimo de Aguilar. Después, se dirigió al *río de Tabasco* o *Grijalva*, en donde fué atacado por los indios y obtuvo una gran victoria. Los vencidos, le regalaron veinte esclavas, entre las que se contaba la famosa Marina, que, juntamente con Aguilar, prestó excelentes servicios como intérprete.

Desde *Tabasco*, marchó Cortés a *San Juan de Ulúa*, donde recibió la visita de unos emisarios del soberano de *Méjico*, Moctezuma, los cuales le entregaron ricos presentes e intentaron disuadirle de continuar su empresa. A poco, tuvo lugar la fundación de la *Villa Rica de la Vera Cruz* y se verificó una primera entrada por tierras de *Cempoala*. Inmediatamente, envió Cortés a España a Francisco Montejo y Alonso Hernández Portocarreño, para que diesen cuenta al Emperador de todo lo actuado y justificasen su conducta. Algunos días después, fué descubierta una conjura tramada por los partidarios de Velázquez, con la finalidad de apoderarse de uno de los navíos y regresar a *Cuba*, y los culpables recibieron el merecido castigo.

Decidido Cortés a llegar hasta la residencia de Moctezuma, emprendió la marcha hacia *Méjico*. En *Cempoala*, pensó en la

conveniencia de alejar de sus soldados todo propósito de retirada, y esto, le hizo ordenar a Juan de Escalante, que volviese a *Vera Cruz*, para varar las naves e incorporar a su pequeño ejército los tripulantes que se hallaran en condiciones de combatir. Carece de fundamento la leyenda de que las naves fueran destruidas por el fuego.

Se dirigió después Cortés a *Tlaxcala* y allí, tuvo que sostener sangrientas luchas; pero, al fin, venció la resistencia de los indios, dirigidos por el bravo Xicontenalt y, hecha la paz, fueron en lo sucesivo las *tlaxcaltecas*, sus mejores aliados. Luego, en *Cholula*, los emisarios de Moctezuma prepararon una emboscada a los españoles, pero fué descubierta y castigada con gran dureza.

Sin encontrar otros obstáculos en su camino, llegó Hernán Cortés a Méjico, en donde entró el 8 de Noviembre de 1519. El *tlacatecuhtli* Moctezuma, le recibió con grandes demostraciones de afecto; pero, no considerándose el capitán español suficientemente seguro, y ante la triste nueva de haber muerto en un encuentro Juan de Escalante, que, en *Vera Cruz*, quedara como Alguacil Mayor, determinó colocar bajo su vigilancia al soberano azteca y le obligó a prestar vasallaje al Rey de España.

La noticia de la llegada de Pánfilo de Narváez, con instrucciones de Diego Velázquez para detener a Cortés, produjo gran alarma entre los ocupantes de Méjico. Cortés, procediendo con gran actividad, determinó marchar a su encuentro, dejando antes encomendada la custodia de la Ciudad a Pedro de Alvarado, con ochenta soldados. Narváez, fué sorprendido en *Cempoala*, y tras corta lucha quedó prisionero, incorporándose sus soldados a la hueste vencedora. Con este refuerzo, contó Cortés con 1,300 soldados y 95 caballos, elementos a los que se unieron después, 2,000 indios de *Tlaxcala*.

Mientras tanto, ocurrían en *Méjico* sucesos gravísimos, originados por los actos de violencia cometidos por Alvarado, en el templo de *Huitzilopochtli*, a fin de acallar el espíritu de rebeldía, cada vez más fuerte entre los indios. En vez de la paz apetecida, estalló una sublevación general y los españoles se vieron en circunstancias difícilísimas. Las noticias recibidas por Cortés, acerca de estos acontecimientos, apresuraron su regreso y, el 24 de Junio de 1520, hizo su entrada en la Ciudad.

Después de varios días de sangrientas luchas, trató el Jefe

español de que Moctezuma calmara a sus antiguos súbditos, ofreciéndoles que los extranjeros saldrían de Méjico; pero, fué empresa inútil, ya que, dirigidos por Cuitlahuac, a quien habían reconocido por señor, lanzaron contra el desgraciado soberano flechas y piedras, que le produjeron heridas, causa de su muerte, tres días después.

En vista de que la situación era insostenible, Hernán Cortés se vió en la precisión de ordenar la salida de Méjico, fijando para ella la noche del 30 de Junio. Advertida la retirada por los indios, cargaron en número considerable sobre los españoles y originaron en sus filas el mayor desorden, no obstante los prodigios de valor que aquellos héroes realizaron. Ya de heridas, ya ahogados en la laguna que rodeaba la ciudad, grande fué la cifra de los que perecieron en la funesta *Noche triste*, una de las páginas más dolorosas de la conquista de América. Entre los que se salvaron, se contó Pedro de Alvarado, al que, una tradición de escaso fundamento, hace librarse del peligro, merced a un portentoso salto que diera con el auxilio de su lanza.

Cuatro días después de la infausta salida de Méjico, los españoles se vieron acometidos en las llanuras de *Otumba*, por un numeroso ejército de indios. La desgracia, no había logrado abatir la elevada moral de los soldados de Cortés y en la batalla pelearon como siempre, con bravura nunca igualada, hasta conseguir la victoria. Cooperó a la misma, extraordinariamente, el hecho de haberse apoderado Cortés, durante la lucha, de la bandera que tremolaba el caudillo de las huestes indias.

Hecho recuento después de la batalla, pudo apreciarse, en todo su horror, la trágica realidad de lo acaecido. La *Noche Triste* y *Otumba*, habían dejado reducidas las tropas de Cortés a 450 soldados, en su mayoría heridos. De los caballos, solo quedaron 20.

Con un ejército de enfermos y heridos, y sin más auxilios que los que le proporcionaran los *tlaxcaltecas*, decidió Cortés emprender el sitio de Méjico, y para facilitar sus planes, ordenó la construcción de trece bergantines, que permitieran maniobrar en la laguna.

El sitio de Méjico, mostró cumplidamente el valor, rayano en la temeridad, de los soldados de Cortés. Ni las penalidades del asedio, ni los constantes ataques de los mejicanos, ni la defeción de la mayoría de los aliados, les hicieron retroceder. La prisión de Cuauhtemóc, que había sucedido a Cuitlahuac en el man-

do, realizada el 13 de Agosto de 1521, puso fin a la resistencia indígena, después de ochenta y cinco días de asedio. Inmediatamente, dió Cortés acertadas órdenes para la reconstrucción de la ciudad y para su buen régimen y gobierno.

Con fecha de 15 de Mayo de 1522, Cortés dió cuenta al Emperador, de sus empresas en Méjico y, al mismo tiempo, le remitió ricos presentes y el quinto del botín obtenido. Fueron comisionados a este efecto, Alonso de Avila y Antonio de Quiñones, y si bien, éste murió de una cuchillada en la isla Tercera, y Avila cayó en manos del pirata francés Juan Florin, que le llevó a Francia, la correspondencia de Cortés llegó a su destino, gracias a las gestiones del prisionero.

La relación de los éxitos de Cortés, anuló por lo pronto la actuación de los amigos de Diego Velázquez. Carlos I reconoció sus buenos servicios, y con fecha de 15 de Octubre le nombró Gobernador y Capitán General de *Nueva España*, que es el nombre que recibieron aquellos territorios.

Para completar la obra emprendida, Cortés organizó varias expediciones, que aseguraron la dominación española en todo el país y en los territorios de *Guatemala* y *Honduras*. La expedición a *Guatemala*, fué dirigida por Pedro de Alvarado y produjo la sumisión de ese país, del cual, en recompensa, fué nombrado, en el año 1527, "Adelantado y Capitán General". El capitán Cristóbal de Olid, tomó posesión de *Honduras* y allí se declaró independiente, lo que obligó a Cortés a marchar contra él; pero cuando llegó a ese territorio, después de una penosa marcha de quinientas leguas, se encontró con que ya el rebelde había recibido merecida muerte. Durante esta expedición, convencido Cortés de la deslealtad del cacique de *Tacuba* y del caudillo mejicano Cuauhtemoc que, con otros indios, iban en su compañía, ordenó que fuesen ahorcados.

Los enemigos de Cortés, habían seguido laborando en perjuicio suyo, y a esto obedeció el nombramiento, con fecha 4 de Noviembre de 1525, del licenciado Luis Ponce de León, para que pasase a Méjico, a fin de tomarle residencia. El Comisario regio, tan pronto como llegó a *Nueva España*, presentó sus Provisiones e inició el procedimiento; pero, habiendo muerto al poco tiempo, en virtud de sus disposiciones testamentarias, quedó por Gobernador Marcos de Aguilar, que también falleció algunos meses después, dejando por sucesor al tesorero Alonso de Estrada. En

desacuerdo, desde el primer momento, Estrada y Cortés, éste fué desterrado de *Méjico*, lo cual, unido a las cartas que le enviaron de España el duque de Béjar y el presidente del Consejo de Indias, dándole cuenta de los manejos de sus enemigos y del fallecimiento de su padre, le determinó a regresar a la Península, con objeto de justificarse plenamente.

Hernán Cortés, llegó a Castilla, en el mes de Diciembre de 1527. Carlos I le recibió en Toledo, y oídas sus alegaciones, le otorgó el hábito de Santiago, y después, en Barcelona, con fechas 6 y 23 de Julio de 1529, le confirmó el nombramiento de "Capitán General de *Nueva España*" y le otorgó el título de "Marqués del Valle de Oaxaca"; pero, todas las gestiones del conquistador de Méjico para obtener la gobernación de *Nueva España*, fracasaron. Durante la estancia de Cortés en España, tuvieron lugar sus relaciones con doña Juana de Zúñiga, sobrina del duque de Béjar, con cuyo motivo se celebraron grandes fiestas.

Después de dos años y medio de permanencia en España, emprendió Cortés el regreso a *Méjico*, y el 15 de Julio de 1530, desembarcó en *Vera Cruz*. Durante algún tiempo, vivió retirado en *Oaxaca* y consagró su actividad a empresas agrícolas e industriales y a la edificación de su palacio de *Cuernavaca*. Después, se dedicó a organizar diversas expediciones para la explotación del *Mar del Sur*, empresas a las que estaba autorizado por Capitulación de 27 de Octubre de 1529, mientras una Cédula posterior, de 5 de Noviembre siguiente, le nombraba Gobernador de las islas y tierras que descubriese.

La primer expedición organizada por Cortés, salió de *Acapulco* el 30 de Junio de 1532, a las órdenes de D. Diego Hurtado de Mendoza, y constaba de dos navíos. Mendoza descubrió las *islas Marias* y llegó a *Culiacan*; pero la pérdida de las embarcaciones, puso término a la empresa.

Dos años después, marchó otra expedición a las órdenes de Diego Becerra, el cual fué asesinado por su piloto Ortún Jiménez. El improvisado jefe, llegó hasta la *bahía de Santa Cruz*, en la *Baja California*, donde fué muerto por los indígenas.

La tercera expedición, fué mandada personalmente por Cortés y comenzó en Abril de 1536. En ella, se llegó hasta cincuenta leguas más allá de la *bahía de Santa Cruz*, pero los intentos de fundar una colonia, fracasaron. A causa de esta expedición, se

llamó *Mar de Cortés*, al golfo entre California y la costa mejicana.

Recordaremos, por último, que, en Julio de 1539, comisionó Cortés a Francisco de Ulloa, para que realizase nuevas exploraciones, pero la empresa se malogró, por haberse perdido dos de las naves de la expedición, en una de las cuales iba Ulloa.

El interés determinado por la conquista de *Méjico*, fué causa de que, durante algún tiempo, permaneciese en olvido el *Yucatán*. En el año 1526, Francisco de Montejo, noble sevillano, que había acompañado a Cortés en sus empresas, obtuvo como recompensa de sus servicios, autorización para conquistar y colonizar los territorios de *Yucatán* y *Cozumel* y el nombramiento de "Gobernador, Capitán General y Adelantado" de los mismos. En la isla de *Cozumel*, no encontró dificultad alguna el Adelantado Montejo y pacíficamente se posesionó de la misma. No ocurrió igual cuando trató de reducir a su obediencia la península de *Yucatán*. En *Ake* y en *Chichen Itza* sostuvo sangrientas luchas con los guerreros *yucatecas* y únicamente consiguió someter a los indios de *Tabasco*.

En el año 1537, transmitió el mando Francisco Montejo a un hijo suyo, del mismo nombre. El nuevo Adelantado, después de grandes dificultades y peligros y de haber llevado a cabo la fundación de *San Francisco de Campeche*, se dirigió a la provincia de *Quepech*, donde se encontraba la ciudad de *Tihoo*. Un formidable ataque de los indios, determinó sangrienta batalla, en el mes de Junio de 1540, y en ella consiguió Montejo una victoria decisiva, que significó el total aniquilamiento del poderío *yucateca*. Sobre las ruinas de *Tihoo* fundó el caudillo vencedor, el 6 de Enero de 1542, la ciudad de *Mérida*.

En el año 1540, marchó Cortés a España, con la esperanza de obtener el favor imperial, en varias reclamaciones que tenía pendientes. Desatendido en las mismas, tomó parte el año 1541 en la desgraciada expedición de Argel, y al regresar de la misma, después de vivir algún tiempo en Sevilla, se retiró a Castilleja de Cuesta, donde murió el 2 de Diciembre de 1547.

\* \* \*

En el año 1530, el presidente de la Audiencia de *Méjico*, Nuño de Guzmán, había obtenido de un indio, noticias confusas

acerca de un reino titulado *Cíbola*, que poseía siete grandes ciudades de extraordinaria riqueza. En vista de esos informes, organizó una expedición, que tropezó en su camino con numerosas dificultades, y sólo pudo llegar a los países de *Culiacán* y *Sinaloa*. Cuando, algunos años después, llegaron a *Culiacán*, Cabeza de Vaca y sus compañeros de infortunios, las narraciones que hicieron sobre las maravillas de los países recorridos, resucitaron el recuerdo de *Cíbola*, y esto fué causa de que se preparasen nuevas expediciones.

El primer Virrey, D. Antonio de Mendoza, ordenó a Francisco Vázquez Coronado, Gobernador de los países de *Nueva España*, *Culiacán*, *Petatlan* y *Sinaloa*, pertenecientes a la *Nueva Galicia*, que practicase algunas exploraciones, a fin de averiguar si tenían fundamento los relatos sobre *Cíbola*. En el año 1539, envió Coronado al franciscano Marcos de Niza, en busca de ese país, y el fraile, a su regreso, aseguró que había llegado a las inmediaciones del mismo y que, desde una altura, había contemplado la primera de las siete ciudades.

Las afirmaciones de fray Marcos, determinaron que el Virrey organizase una expedición de conquista, a las órdenes de Vázquez Coronado. En la primavera del año 1540, los expedicionarios emprendieron la marcha y con grandes penalidades cruzaron el desierto de *Gila* y llegaron al río *Bermejo* o *Colorado pequeño*. A poco de pasar éste, lograron divisar la ciudad de *Cíbola* y sufrieron un gran desengaño, pues sólo se trataba de un pueblo indígena, con casas de adobes superpuestas. Para complemento, los indios opusieron tenaz resistencia a la entrada de los españoles y fué preciso someterlos en sangrienta lucha.

Durante la permanencia en *Cíbola*, se informó Coronado de la existencia del *Reino de Tusayán*, que constaba también de siete ciudades, y envió a este país a Pedro de Tobar, que penetró en el territorio de los indios de *Moqui*, en donde encontró pueblos parecidos a *Cíbola*.

En *Tusayán*, oyeron hablar los expedicionarios de un gran río situado al Oeste y, entonces, Coronado, ordenó su exploración, a García López de Cárdenas, el cual llegó al *Gran Cañón del Río Colorado*, pero ni él, ni los que le acompañaban, pudieron descender hasta el fondo.

Casi al mismo tiempo que descubría Cárdenas el *río Colorado del Oeste*, llamado entonces *Tizón*, llegaba a su desembo-

cadura, en el *golfo de California*, Fernando de Alarcón que, llevando como piloto a Domingo del Castillo, había salido del *puerto de la Natividad*, al mismo tiempo de la expedición de Coronado, para cooperar a su jornada. Alarcón, utilizando dos chalupas, por dos veces se internó en el *Colorado*, que llamó *río de la Buena Guía*, con la esperanza de unirse a Coronado, pero fracasó en su propósito y tuvo que regresar a *Nueva España*.

Habiendo recibido Coronado la invitación de un jefe indio de *Cicuye*, para que visitase su país, comisionó al capitán Fernando Alvarado, a fin de que acompañase al cacique. Durante esta expedición, un esclavo de la *Florida*, comunicó algunas noticias sobre las fabulosas riquezas del *Reino de Quivira* y entonces, Coronado, determinó marchar a ese país; pero cuantas exploraciones realizó en busca del mismo, fracasaron, y convencido de la falsedad de los informes, se vió obligado a regresar al punto de partida.

Las graves heridas que se produjera Coronado, al caerse de un caballo, cuando se entretenía justando con Pedro Maldonado, fueron causa de que se suspendieran las exploraciones y regresasen los expedicionarios a *Méjico*, en Abril de 1542.

Para completar el estudio de las expediciones realizadas por iniciativa del Virrey Mendoza, mencionaremos la que, a las órdenes de Juan Rodríguez Cabrillo, salió del *puerto de Navidad*, a últimos de Junio de 1542. Cabrillo, con las dos navés de que disponía, se dirigió al *mar de Cortés* y pasó en sus exploraciones, del grado 38. Al ocurrir su muerte, en Enero de 1543, se hizo cargo del mando, Bartolomé Ferrello, que avanzó hasta el grado 43.

En el año 1595, ocupaba el Virreinato, D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey. En su tiempo, Juan de Oñate, hizo efectiva la posesión de *Nuevo Méjico* y fundó en ese territorio, la primer colonia, con caracteres de estabilidad, cerca de la desembocadura del *riachuelo de Chama*, en el *río Grande*. Esta colonia, fué trasladada algunos años después a un pueblo indígena y se convirtió, más adelante, en la *Villa Real de Santa Fé*. También, durante el mando de este Virrey, se realizó una expedición a *California*, bajo la dirección de Sebastián Vizcaíno y Toribio Gómez de Corbán, la cual, trajo como consecuencia, que se ampliasen los conocimientos sobre aquel territorio.

Con posterioridad, recordaremos que, durante el gobierno

de D. Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcazar, se realizó la expedición de Tomás de Cardona a *California*, que trajo la posesión de aquel país, y durante el Virreinato del Arzobispo fray Payo Enríquez de Rivera, se fomentó la colonización de *Nuevo Méjico*. En tiempo de D. Gaspar de la Cerda, Conde de Galve, se exploró el *golfo de Méjico* y tuvo lugar la fundación de la colonia de *Texas* y del *fuerte de Panzacola*, mientras los padres, Kino, Ugarte y Salvatierra, continuaron la colonización de *California*. El padre Juan María de Salvatierra, estableció la capital en *Nuestra Señora de Loreto*, que vino a ser el centro de las famosas misiones.

Al tener lugar la expulsión de los jesuítas, en Febrero de 1768, continuaron los franciscanos la obra emprendida, distinguiéndose en la evangelización de la *California Superior*, los padres, Junípero Serra y José Gálvez. Entre las fundaciones franciscanas de *California*, se cuentan, *San Diego de Alcalá*, *Monte-rey*, *San Antonio de Padua*, *San Gabriel* y *San Luis de Tolosa*. En Septiembre de 1776, tuvo lugar la fundación de *S. Francisco*.

En la historia de nuestra actuación en la América septentrional, es también episodio interesante del siglo XVIII, el referente al *puerto de Nutka* y las pretensiones rusas e inglesas. Las noticias llegadas a Madrid acerca de los establecimientos rusos en el Noroeste de América, fueron causa de que se comunicasen instrucciones al Virrey, D. Antonio María de Bucareli, para que se opusiese a los mismos, y esto determinó varias expediciones marítimas, de bastante importancia. La primera de ellas, tuvo lugar en el año 1774, bajo la dirección del alférez de fragata D. Juan Pérez, y produjo el descubrimiento del *puerto de San Lorenzo* o de *Nutka*. Al año siguiente, el teniente de fragata, D. Francisco de la Bodega y Cuadra, llegó al *puerto de Guadalupe* y *ensenada de los Remedios*. Por último, una tercera expedición, al mando de los tenientes de navío, D. Ignacio de Arteaga y D. Juan de la Bodega, llegó a los 61 grados de altura y, durante la misma, se tomó posesión del *puerto de Santiago* y de la *isla de la Magdalena*, se reconoció la *bahía del Príncipe Guillermo*, y se ocupó la *isla de Nuestra Señora de Regla*.

El *puerto de Nutka*, se convirtió, bien pronto, en un centro importantísimo del comercio de pieles, y con objeto de impedir el establecimiento de factorías rusas e inglesas, el Virrey, D. Manuel Antonio Flores, encomendó a D. Esteban José Martínez, en

el año 1788, una expedición dirigida a poner en condiciones de defensa, con las fortificaciones necesarias, el mencionado puerto. Las reclamaciones inglesas, estuvieron a punto de originar una guerra, y Martínez recibió la orden de abandonar la colonia. Al año siguiente, el segundo Conde de Revillagigedo, que sucedió a Flores en el Virreinato, procedió a recuperar *Nutka*, lo que realizaron, el teniente de navío, D. Francisco Eliza y los oficiales, D. Salvador Fidalgo y D. Manuel Quimper. Este último, en la balandra "Princesa Real", intentó después el reconocimiento del *estrecho* llamado de *Juan de Fuca*, y su estudio fué continuado en 1791, por Eliza y Narváez, y completado, en 1792, por D. Dionisio Galiano y D. Cayetano Valdés, en las goletas "Sutil" y "Mexicana", quedando demostrado, que no se trataba del principio de una comunicación del Pacífico con el Atlántico.

\* \* \*

Las noticias adquiridas por Francisco Pizarro, natural de Trujillo, en Extremadura, y compañero de Vasco Núñez de Balboa en el descubrimiento del *Mar del Sur*, acerca de las grandes riquezas existentes en las tierras denominadas del *Birú* o *Perú*, le llevaron a preparar en *Panamá*, de acuerdo con Diego de Almagro, y con el concurso económico del Vicario de Darién, Fernando Luque, una primera expedición a ese territorio. Obtenida la autorización del Gobernador Pedrarias Dávila, Pizarro y Almagro partieron de *Panamá*, el 14 de Noviembre de 1524, y regresaron al año siguiente, sin que alcanzaran resultado alguno.

Formalizado, en 10 de Marzo de 1526, el pacto entre Pizarro, Almagro y Luque, se emprendió la segunda expedición. Pizarro y Almagro, salieron, con dos embarcaciones, de *Panamá* y llegaron a la vista del poblado de *Atacamez* o *Tacamez*, en la provincia de *Chinchasuyu*; pero, no considerándose con elementos suficientes para desembarcar en aquella comarca, acordaron que Almagro regresase a *Panamá*, en busca de refuerzos. Pizarro quedó en la *isla del Gallo*, desde la cual, seguido solamente de trece soldados, ya que los demás prefirieron regresar a *Panamá*, pasó algún tiempo después a la de la *Gorgona*, así llamada por sus grandes serpientes. En la *Gorgona*, sufrieron los expedicionarios siete meses de terribles penalidades, hasta que, la llegada de un *buque de Panamá* con socorros, les permitió continuar la em-



presa y marchar a *Túmbes*, desde donde siguieron la exploración de la costa, hasta el *puerto de Santa*. Una vez allí, decidió Pizarro el regreso a *Panamá*, por haber adquirido la convicción de la imposibilidad de penetrar en el *Perú*, sin medios superiores a los que contaba.

Para proporcionarse los elementos precisos, Pizarro marchó a España, y sus gestiones dieron como resultado, que se firmase en Toledo, a 26 de Julio de 1529, una capitulación, por la cual, se le autorizaba para la conquista y población del *Perú*, en una extensión de doscientas leguas, desde el *río Santiago* al pueblo de *Chinca*; se le nombraba "Capitán General, Gobernador, Adelantado y Alguacil Mayor" de la región así demarcada, y se le ofrecían, para los gastos de la expedición, 500.000 maravedises. Por la misma Capitulación, Almagro era nombrado Teniente de la fortaleza de *Túmbes*, y Luque, recibió el título de "Protector de los indios del Perú". Por su parte, Pizarro, se comprometía a levantar una fuerza de doscientos cincuenta soldados, de los cuales, sólo ciento, podrían reclutarse en las Indias; y a comenzar la empresa, dentro de los seis meses siguientes a su llegada a *Panamá*.

Con grandes dificultades adquirió Pizarro en España los elementos precisos y reclutó soldados, pudiendo al fin embarcar para las Indias, el 19 de Enero de 1530. Con él, llegaron a *Nombre de Dios*, sus hermanos, Hernando, Gonzalo, Juan y Martín de Alcántara. Cuando Almagro conoció el contenido de las Capitulaciones, hubo de mostrar su disgusto; pero la intervención de Luque evitó la ruptura y Pizarro ofreció a su asociado que le cedería el título de Adelantado.

Ultimados los preparativos para la empresa, salió Pizarro de *Panamá*, con tres embarcaciones, en Enero de 1531. Llevaba consigo 180 hombres y 27 caballos. Al llegar a las costas peruanas, desembarcaron los expedicionarios en la *bahía de San Mateo*, y desde allí, se dirigieron por tierra a *Puerto Viejo*, en donde se les unió Sebastián de Belalcázar, con 30 soldados. Marcharon a continuación a la *isla de Puma* donde recibieron nuevo refuerzo, con la llegada de Hernando de Soto y otros 100 hombres. Con su pequeño ejército, pasó Pizarro a *Túmbes*, donde se informó de la guerra civil, promovida por Atahualpa y Huáscar, hijos del Inca Huayna Capac.

Siguiendo la costa, llegó Pizarro al *puerto de Paita*, y al sa-

ber que Atahualpa se encontraba en *Cajamarca*, determinó marchar a esta ciudad; pero, antes de internarse en el país, fundó la *colonia de San Miguel*. Tras las penosas subidas de los *Andes*, llegaron los españoles a *Cajamarca*, en la tarde del 15 de Noviembre del 1532, y al día siguiente, temeroso Pizarro de que su corto ejército fuera aniquilado por las numerosas tropas de Atahualpa, por un acto de audacia llevó a cabo la prisión del Inca.

Atahualpa, en el deseo de atraerse a los españoles y obtener su libertad, ordenó que se remitiéran a *Cajamarca* los tesoros depositados en su palacio y en los templos, con lo que se reunió un rico botín, que después de separar el quinto del Rey, fué equitativamente distribuido entre los expedicionarios. En el reparto, participaron también, aunque en cantidad menor, los soldados que con Almagro llegaron a *Cajamarca*, en el mes de Abril de 1533. El Inca, no solamente no consiguió su libertad, sino que, acusado fundadamente del asesinato de su hermano Huáscar y de intentar la sublevación del país contra los españoles, fué sometido a un proceso, en el que recayó sentencia de muerte. Atahualpa, fué agarrotado en la noche del 29 de Agosto de 1533, con el sentimiento y la protesta de una gran parte de los soldados de Pizarro y Almagro.

Francisco Pizarro, después de la muerte de Atahualpa, hizo proclamar sucesor de éste a su hermano Toparca, e inmediatamente emprendió la marcha hacia *Cuzco*. Pasó por el *valle de Jájua*, donde fundó la ciudad de este nombre y, por el *río Apurímac*, donde se sirvió del *puente de Huacachacu*, y el 15 de Noviembre entró en *Cuzco*, y allí hizo reconocer a Manco, otro hijo de Huayna Capac, por sucesor de Toparca, que había muerto durante el viaje. El nuevo Inca se declaró vasallo del Rey de España.

Mientras Pizarro organizaba el gobierno de *Cuzco*, donde los españoles recogieron espléndido botín, el capitán Belalcázar, procediendo por cuenta propia, se dirigió a *Quito* y se adueñó de este país, a pesar de la heroica resistencia que opuso Ruminahui. La llegada de Pedro de Alvarado, que con los mismos propósitos conquistadores, había salido de *Nueva España* y desembarcado en la *bahía de Caraquez*, realizando desde allí una de las expediciones más sorprendentes y penosas que registra la historia americana, con el paso peligroso y difícil de la *Cordillera Andina*.

cubierta de nieve, originó algunas dificultades, que fueron resueltas, indemnizándole de los gastos hechos.

Para consolidar la soberanía española en el *Perú*, dictó Pizarro acertadas medidas y fundó en la costa, a orillas del *Rimac*, sobre el solar de la aldea de *Lima*, la ciudad de *Los Reyes*, en 18 de Enero de 1535. Esta ciudad, que recibió su nombre por honor del rey Carlos y de su madre la reina doña Juana, alcanzó bien pronto extraordinaria prosperidad. Otra fundación importante fué la de *Trujillo*, que por orden de Pizarro, realizó Miguel Astete, entre *San Miguel* y *Los Reyes*.

Francisco Pizarro, había enviado desde *Cajamarca* a España, para que diese cuenta al Emperador de sus hechos y de las grandes riquezas del *Perú*, a su hermano Hernando. Don Carlos, recibió al emisario con grandes muestras de afecto, y en prueba de la complacencia que le producían sus informes, confirmó a Francisco Pizarro en el cargo de Gobernador y amplió su jurisdicción en setenta leguas al Sur, al mismo tiempo que concedía a Almagro el título de "Adelantado" de las tierras situadas a continuación de las de Pizarro, en una extensión de doscientas leguas. La zona concedida a Francisco Pizarro, recibió el nombre de *Nueva Castilla*, y la de Diego Almagro, el de *Nueva Toledo*.

En el mes de Julio del año 1535, partió de *Cuzco* el Adelantado Diego de Almagro, a fin de tomar posesión de los territorios de la *Nueva Toledo*. Después de penosa marcha a través de desiertos y montañas, teniendo que vadear ríos desbordados y que sufrir repetidos ataques de los indios, llegaron los españoles al *valle de Copiapo*, desde donde, después de descansar de los trabajos pasados, marcharon hasta el  *río Aconcagua*. A continuación, dispuso Almagro la exploración del país, y en virtud de sus órdenes, Juan de Saavedra llegó hasta la bahía que se denominó de *Valparaíso*, y Gómez de Alvarado, hasta el *Maule*, mientras él, personalmente, avanzaba hasta el *valle del Maipo*. Desalentados los expedicionarios por no encontrar las riquezas que esperaban en aquellos territorios, decidieron regresar al *Perú*.

Mientras Almagro realizaba su expedición a *Chile*, el Inca Manco promovía una sublevación en el *Perú* y ponía sitio al *Cuzco*, en Febrero de 1536, iniciando así un período de sangrientas luchas entre los indígenas y los españoles. Al regresar Almagro, aún continuaba la lucha, y sus huestes tuvieron que hacer frente en el *valle de Yucay*, a un ataque de los peruanos. Después de esto,

creyendo Almagro que *Cuzco* se encontraba dentro de los límites de la *Nueva Toledo*, entró en ella, durante la noche del 17 de Abril de 1537, e hizo prisioneros a Hernando y Gonzalo Pizarro.

La entrada de Almagro en la ciudad de *Cuzco*, fué el origen de enconada contienda. Divididos los españoles en *pizarristas* y *almagristas*, los caudillos de ambos bandos aceptaron, primeramente, la mediación del religioso mercenario fray Francisco de Bobadilla. Mientras éste, meditaba la resolución del conflicto, ordenó a Almagro que entregase la ciudad y pusiera en libertad a Hernando Pizarro; pero el resultado fué contraproducente, ya que, tan pronto como Hernando se vió en libertad, se dirigió contra los *almagristas* y les derrotó en la batalla de *Salinas*. Hecho prisionero Almagro, fué condenado a muerte y ajusticiado en *Cuzco*, el 8 de Julio de 1538.

En el año 1539 llegó a noticia de Francisco Pizarro, que el capitán Gonzalo Díaz de Pineda, en viaje de exploración, había descubierto un país situado al Este de *Quito*, donde se criaba la canela y, en vista de ello, envió a su hermano Gonzalo, para que comprobase tal informe.

Después de grandes penalidades, llegó Gonzalo Pizarro al  *río Coca*, que navegó hasta su desembocadura en el *Napo*. Una vez allí, ordenó al capitán Francisco de Orellana que, con cincuenta hombres, fuera en busca de socorros, y como estos no llegaran, emprendió el regreso, y entró en *Quito*, después de varios meses de marcha, en que los expedicionarios sufrieron tormentos indecibles y perecieron en su mayor parte.

Entretanto, Orellana, había seguido el curso del *Napo*, y llegó al  *río Marañón*, por el cual navegó, no sin que tuviera que sostener frecuentes luchas con los indios que poblaban sus riberas. En una ocasión, guerreó con un grupo de indígenas, a cuyo frente iban diez o doce mujeres, que peleaban como furias, y a consecuencia de este encuentro, se llamó al *Marañón*,  *río de las Amazonas*. Al fin, llegó Orellana al mar, y siguiendo la costa, arribó a la *isla de Cubagua*, en Septiembre de 1541.

Con objeto de dar a conocer sus descubrimientos, marchó Orellana a España, y aquí obtuvo la autorización real, para someter los territorios que riega el *Marañón*; pero, la expedición que a ese efecto organizó, no pasó de la desembocadura del río, por haber perecido él y la mayoría de los que le acompañaban, a consecuencia de fiebres malignas.

La Corte española, tuvo noticia de los sucesos acaecidos en el *Perú*, por el propio Hernando Pizarro, cuyo viaje obedeció al deseo de justificar su conducta frente a sus acusadores, entre los que se destacaba, Diego de Alvarado; pero la evidencia de sus culpas, trajo su encierro en el castillo de la Mota, en Medina del Campo, donde permaneció más de veinte años.

Para poner término a las contiendas del *Perú*, fué designado el Licenciado Cristóbal Vaca de Castro, oidor de la Chancillería de Valladolid, el cual llegó a *Panamá*, en Enero de 1541. Desde *Panamá*, se dirigió Vaca de Castro al *Perú*, y al llegar a este país, supo el asesinato de Francisco Pizarro, llevado a cabo en *Lima*, el 26 de Junio, por un grupo de *almagristas*, dirigido por Juan de Rada. Los *almagristas*, habían proclamado Gobernador al joven Diego de Almagro, hijo del Adelantado, y se negaron a reconocer la autoridad del enviado regio; pero, entablada la lucha, fueron vencidos en la batalla de *Chupas*, el 16 de Septiembre de 1542. Almagro huyó al *Cuzco*, donde después fué hecho prisionero y, juzgado por su rebeldía, fué condenado a muerte y decapitado.

Nombrado Virrey del *Perú*, Blasco Núñez Vela, se posesionó de su cargo en el mes de Marzo del año 1544, e inmediatamente comenzó con gran rigor, la aplicación de las nuevas leyes dictadas en favor de los indios, como consecuencia de las gestiones del P. Bartolomé de las Casas. Esto originó extraordinario descontento y los perjudicados promovieron una sublevación, que acaudilló Gonzalo Pizarro. Los esfuerzos del Virrey por dominarla, resultaron estériles y los *pizarristas* alcanzaron, el 18 de Enero de 1546, una victoria definitiva en las inmediaciones de *Añaquito*. Blasco Núñez Vela, fué hecho prisionero y degollado.

Al llegar a España la noticia de la rebelión de Gonzalo Pizarro, fué nombrado para combatir a los sublevados, el Licenciado D. Pedro de La Gasca. En Abril de 1547, embarcó La Gasca en *Túmbez* y, bien pronto, su hábil política y la revocación de las Ordenanzas, trajeron a su lado numerosos partidarios. Gonzalo Pizarro, sin embargo, permaneció en su actitud de rebeldía, y entonces, La Gasca, le atacó en *Xaquixacuana*, el 9 de Abril de 1548, y fácilmente logró la victoria. Hecho prisionero Gonzalo, fué condenado a muerte, y la sentencia se ejecutó dos días después. En lo sucesivo, pudo consagrarse La Gasca a reorganizar

la administración del país y a completar su pacificación, y cuando creyó conseguirlo, regresó a España.

A la muerte de Almagro, uno de los oficiales de Francisco Pizarro, Pedro de Valdivia, natural de Villanueva de la Serena, en Extremadura, que en las guerras de Italia había adquirido gran experiencia militar, fué autorizado para realizar la conquista de *Chile*.

En los primeros días de Enero de 1540, salió Valdivia de *Cuzco*, al frente de 150 españoles y 1.000 indios peruanos y, a principios de Junio, llegó al *desierto de Atacama*. A fines del citado año, se encontraba en la *comarca de Copiapo*, y desde allí marchó hasta el  *río Mapocho*, donde fundó, en Febrero de 1541, la ciudad de *Santiago*. El Cabildo de esta ciudad le eligió, en el mes de Junio, Gobernador y Capitán General, mientras Su Majestad proveía lo que más fuere a su servicio.

Pocos meses después, la ciudad de *Santiago* fué atacada por los indios, y aunque se logró rechazarlos, la población quedó reducida a cenizas y los españoles se encontraron en situación difícil, por falta de víveres y de medios para curar sus heridos y enfermedades. En vista de ello, envió Valdivia al *Perú*, a su Teniente, Alonso de Monroy, en demanda de auxilios, y cuando éstos llegaron, en Septiembre de 1543, pudo reedificarse *Santiago* y se procedió a su nueva fundación, en el valle de *Coquimbo*, con el nombre de *La Serena*. La comarca dominada por Valdivia, recibió la denominación de *Nueva Extremadura*.

Después de nuevas exploraciones, y de haber llegado hasta el  *río Biobio*, donde la resistencia de los *araucanos* le impidió seguir adelante, determinó Valdivia, a fines del año 1546, encomendar el mando de sus tropas a Francisco de Villagrán y marchar al *Perú*, con objeto de entrevistarse con D. Pedro de La Gasca. Acogido por éste con gran afecto, luchó a sus órdenes contra Gonzalo Pizarro, y contribuyó eficazmente a la victoria de *Xaquixaguana*. La Gasca premió su concurso, con el nombramiento de "Gobernador y Capitán General de Chile" y le autorizó para regresar a este país. Su llegada al puerto de *Valparaíso*, tuvo lugar a mediados de Abril de 1549.

Al regresar Valdivia a *Chile*, continuó sus luchas con los belicosos *araucanos*, y como punto de apoyo para esta empresa, fundó, a orillas del *Biobio*, en el año 1550, la ciudad fortificada de *La Concepción*. En los dos años siguientes, continuó con for-

una la guerra y se fundaron las ciudades *Imperial, Valdivia y Villa Rica*.

Los *araucanos*, unidos bajo el mando del gran guerrero Caupolicán, se prepararon, en el año 1553, para combatir duramente a Valdivia. Un ardid de guerra, les permitió apoderarse de la fortaleza de *Tucapel*, y cuando llegó Valdivia, seguido sólo de cincuenta jinetes, al lugar del combate, el día 1.º de Enero de 1554, le atacaron ferozmente, siguiendo la táctica aconsejada por Lautaro que, por haber sufrido largo cautiverio de los españoles, conocía su manera de guerrear. La pequeña hueste quedó allí aniquilada y Valdivia cayó prisionero, recibiendo la muerte, después de bárbaros tormentos.

Al conocerse el trágico fin de Valdivia, se encargó del mando, Francisco de Villagrán, el cual, en Abril del año 1557, logró sorprender a Lautaro en su campamento, a orillas del  *río Mataquito*, y le dió muerte.

Nombrado Virrey del *Perú*, D. Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, el gobierno de *Chile* fué encomendado por él, a su hijo, D. García. Este marchó al territorio de su mando, seguido de brillante ejército, entre cuyos capitanes se contaba Alonso de Ercilla, el cantor de *La Araucana*. D. García, sostuvo reñidos encuentros con los guerreros de Caupolicán, ordenó reedificar la ciudad de *La Concepción*, fundó otra con el nombre de *Cañete* y, después, en su deseo de extender las posesiones españolas hacia el Sur, partió de *Villa Rica*, y luchando con las dificultades del terreno y los rigores del clima, llegó el 24 de Febrero de 1558, a la vista del *golfo de Reloncavi*, desde donde mandó una expedición exploradora a las *islas de Chiloe*.

Durante la expedición de D. García, Caupolicán intentó adueñarse de *Cañete*; pero fracasó en la empresa y quedó prisionero del capitán Alonso de Reinoso. El caudillo *araucano*, fué condenado al suplicio y, su muerte, significó un terrible golpe para sus hermanos de raza, si bien, no impidió que siguiera su resistencia a someterse al poder español. Así es que, cuando regresó D. García a *Chile*, tuvo que continuar la guerra, hasta que, en una expedición afortunada, logró dispersar a los *araucanos*, lo que trajo un período de relativa paz.

\* \* \*

Las concesiones hechas a Rodrigo de Bastidas y Pedro de Heredia, para poblar en Tierra Firme, al primero, en la provincia llamada de *Santa Marta* y, al segundo, desde el  *río de la Magdalena* hasta el del *Darién*, fueron el punto de partida, en la exploración del país que, después, se denominó *Nuevo Reino de Granada*.

En el año 1525, Rodrigo de Bastidas se posesionó del territorio de su gobernación y penetró algunas leguas al interior; pero tuvo que desistir de continuar su empresa, por las heridas que le produjera uno de sus oficiales.

Pedro de Heredia, desembarcó en el puerto que se llamó de *Cartagena*, por recordar el de este nombre en España, en Enero del año 1533. En diversas expediciones, navegó por los  *ríos Magdalena y Cauca*, llegó al montañoso territorio de *Antioquia*, y con la esperanza de descubrir a *Dabaybe*, el *País del Oro*, subió en el año 1536 por el *Atrato* y se internó en los espesos bosques de su orilla derecha, donde, tribus indígenas, que tenían sus viviendas entre el ramaje, quisieron oponerse a su paso, por lo que le fué preciso apelar al recurso de cortar los árboles para lograr la victoria.

En el año 1535, había sido nombrado Gobernador de *Santa Marta*, D. Pedro Fernández de Lugo, el cual, tan pronto como tomó posesión del cargo, y no obstante la difícil situación de la colonia, diezmada por la peste y el hambre, ordenó los preparativos precisos para una expedición al interior, que había de dirigir, el granadino Gonzalo Jiménez de Quesada.

Los expedicionarios, salieron de *Santa Marta*, a principios de Abril de 1536. Iban distribuidos en dos grupos; uno, de seiscientos hombres y cien caballos, al mando de Jiménez de Quesada y, otro, de doscientos hombres, a las órdenes del Licenciado Gallegos. El primer grupo, marchó por tierra y, el segundo, en cuatro bergantines y una fusta, siguió el curso del  *río Magdalena*.

Las penalidades de los soldados de Quesada, parecen increíbles. Las ciénagas, las lluvias torrenciales, las enfermedades y el hambre, fueron reduciendo rápidamente su número. Sin embargo, el prestigio del caudillo, debido a sus ejemplares virtudes, era tan grande, y la entereza de aquellos hombres, verdaderos ascetas, tan extraordinaria, que la disciplina no sufrió el más pequeño quebranto, a lo cual, cooperaron también, con sus con-

suelos espirituales, los religiosos Antón de Lezcano y Domingo de las Casas.

Al llegar a *La Tora*, donde se unen los ríos *Magdalena* y *Opón*, después de siete meses de viaje y de recorrer más de ciento cincuenta leguas, los soldados de Quesada tuvieron un momento de vacilación; pero, el caudillo, manifestó su propósito inquebrantable de seguir adelante y ordenó a los bergantines que volviesen a la costa. Después de un reconocimiento previo, pasó Quesada la cordillera, siguiendo el curso del *Opón*, con los ciento setenta hombres a que había quedado reducido su ejército y, como premio a sus esfuerzos, llegó a las tierras de los caciques de *Tunja* o *Hunsa* y *Bogotá*. En una campaña afortunada, los españoles acabaron fácilmente con el imperio de los *Chibchas*.

El territorio sometido, recibió el nombre de *Nuevo Reino de Granada*. Para capital del mismo, fundó Quesada, el 6 de Agosto de 1538, en un lugar llamado *Tensaca*, la ciudad de *Santa Fé*, y la denominó así, porque su asiento "a los remates de una ancha y larga vega muy llana", le recordaba la de igual nombre, que sirvió de campamento a los Reyes Católicos, en el sitio de Granada.

Algunos atropellos cometidos con los indios, en las costas de *Paria* y *Coriana*, determinaron la intervención de la Audiencia de *Santo Domingo*, que envió, en el año 1527, para impedir que continuasen los abusos, al capitán Juan de Ampués. Este, se atrajo el afecto de los indígenas y fundó la ciudad de *Santa Ana de Coro*.

Al año siguiente, en 27 de Marzo, Enrique Ehinger y Jerónimo Saylor, factores en España de la "Compañía augsburguesa de los Welser", obtuvieron concesión regia para descubrir, conquistar y poblar, en las tierras comprendidas entre el *cabo de la Vela* y *Maracapaná*, distrito de más de trescientas leguas de longitud, sin limitación hacia el Sur. La Compañía, nombró entonces Gobernador a Ambrosio Ehinger, vulgarmente llamado Alfinger.

Ambrosio Alfinger marchó a *Coro*, donde presentó sus poderes a Juan de Ampués, y a éste le fué preciso obedecer las órdenes del Emperador. En el año 1529, se dirigió Alfinger a la *laguna de Maracaibo*, y después penetró más al interior, en busca de *El Dorado*, llegando al *valle de Chinacota*, donde pereció en lucha con los indios.

En Diciembre de 1529, concedió Carlos V a Diego de Ordaz, uno de los capitanes que se habían distinguido en *Nueva España*, su autorización para descubrir y poblar, desde el término de *Venezuela*, hasta el río *Marañón*. A mediados de 1531, se internó Ordaz por el *Orinoco*, nombre que, en la lengua de los *tamanacos*, significa *culebra enroscada*, y navegó doscientas leguas agua arriba, sin encontrar tierra a propósito para poblar. Habiendo sufrido la pérdida de la mayor parte de su gente, tuvo que poner término a la expedición. Con posterioridad, continuaron las exploraciones en el *Orinoco*, Jerónimo de Hortal y Alonso de Herrera, los cuales, llegaron hasta el río *Meta*.

En Febrero de 1534, llegó a *Coro*, el Gobernador Jorge de Hohermuth, más conocido por Jorge de Spira, a causa del lugar de su nacimiento. Inmediatamente, comenzó los preparativos para una expedición al interior y, al frente de ella, salió de *Coro* al año siguiente. Durante tres años, recorrió infructuosamente extensos territorios y sufrió muchas penalidades, teniendo, además, que sostener cruentas luchas con los indios, sobre todo, con los llamados *chocos*, que le originaron numerosas bajas.

Mientras tanto, su lugarteniente, Nicolás Federman, que había salido de *Coro*, con el pretexto de llevarle refuerzos, decidió explorar por cuenta propia el país, y después de tres años de aventuras, en busca siempre de *El Dorado*, llegó a *Bogotá*, en Abril de 1539, encontrándose con la sorpresa de que le había precedido en el descubrimiento, Jiménez de Quesada. En virtud de un convenio, las tropas de Federman se unieron a las de Quesada.

Casi al mismo tiempo que la noticia de la llegada de Federman, había recibido aviso Quesada de la presencia de un nuevo competidor. Tratábase del conquistador de *Quito*, Sebastián de Belalcázar que, ante los datos adquiridos sobre la fabulosa ciudad de *Manoa*, en los dominios de *El Dorado*, había realizado una expedición, en la que, después de pasar por *Popayán* y *Antioquia* y las *montañas de Suma Paz*, llegó al territorio de *Bogotá*.

El acuerdo con Belalcázar fué más difícil de conseguir que con Federman; pero, convencido, al fin, el teniente de Pizarro, de la imposibilidad de quedar dueño del campo, tuvo que transigir, y ya convenidos los tres exploradores, determinaron marchar a España, con objeto de lograr que prevalecieran sus respectivos derechos.

Gonzalo Jiménez de Quesada, regresó al *Nuevo Reino de Granada*, bastantes años después, con algunos honores, pero quizá sus méritos le hacían acreedor a mayor recompensa.

Al salir de *Bogotá*, Gonzalo Jiménez de Quesada, quedó encomendado el mando a su hermano Hernán Pérez de Quesada. Sugestionado éste por los relatos de los alemanes, decidió buscar también los territorios de *El Dorado* y, durante algún tiempo, peregrinó por los afluentes del *Amazonas*, siempre en busca de la legendaria *Casa del Sol*. Al cabo, las penalidades que hubo de sufrir, le obligaron a regresar con los escasos supervivientes de su quimérica empresa.

Al morir Spira, en el año 1540, fué nombrado Gobernador, el Obispo D. Rodrigo de Bastidas, que desempeñó el cargo, hasta su traslado a la sede de *Puerto Rico*, en 1542.

Con autorización del Prelado, el alemán Felipe de Hutten, emprendió nueva expedición para llegar al mágico *El Dorado*. Siguiendo rumbo distinto al de los exploradores anteriores, llegó al *país de los omaguas*, que se opusieron a su paso y, en lucha con ellos, quedó gravemente herido, por lo que le fué preciso regresar a *Coro*.

El traslado del Obispo Bastidas, originó un período de intrigas y desórdenes, que terminó con el nombramiento de Gobernador, a favor del Licenciado Juan Pérez de Tolosa, y la anulación de las concesiones hechas a los Welser, por incumplimiento de los pactos capitulados.

El Gobernador Pérez de Tolosa, desarrolló acertadísimos planes de colonizador inteligente y de gran voluntad, por lo que, con plena justicia, se le considera como el verdadero fundador de *Venezuela*. Durante su mando, Juan de Villegas, atravesó el *valle de Barquisimeto*, exploró las orillas de la *laguna de Tacarigua* y llegó al puerto, donde, después, fundó la ciudad de *Nuestra Señora de la Concepción de la Burburata*.

Los Gobernadores que sucedieron a Juan Pérez de Tolosa, continuaron su labor colonizadora, que se vió interrumpida por la irrupción de Lope de Aguirre.

Es el caso que, por iniciativa del Marqués de Cañete, Virrey del Perú, emprendió Pedro de Ursúa, una expedición, en el año 1560, con la finalidad de explorar las regiones que riega el *Marañón* y llegar al fabuloso *El Dorado* y al país de los *omaguas*. En 1.º de Enero de 1561, fué asesinado Ursúa por los aventure-

ros que formaban su ejército y, entonces, se encargó del mando D. Fernando de Guzmán, que corrió la misma suerte pocos meses después. El vizcaino Lope de Aguirre, principal promotor de la indisciplina y de las violencias cometidas, fué el continuador de la empresa. Un error, le hizo dejar el curso del *Amazonas*, hasta entonces seguido, y penetrar en el *río Negro*, desde donde pasó al *Orinoco*, que navegó hasta su desembocadura en el Atlántico. Después de permanecer algún tiempo en la *isla Margarita*, donde realizó nuevos atropellos, marchó a las costas de *Venezuela*, en cuyos parajes quemó las naves, con el propósito de internarse en el país y marchar al *Perú*. En *Tocuyo*, fué atacado por el Gobernador y, entonces, sus soldados le abandonaron. A poco, las tropas enviadas para prenderle, le dieron muerte.

D. Pedro Ponce de León, llegó a *Venezuela* en el año 1565, con órdenes del Rey Felipe II para realizar la conquista de la provincia de *Caracas* que, hasta entonces, no había podido verificarse, por la hostilidad de los indios.

Por mandato de Ponce de León, partió de *Tocuyo*, a principios de 1567, Diego de Losada, natural de Galicia, el cual, a pesar de la oposición tenaz de los indígenas, logró llegar a la región de los *mariches* y, en el *valle* que se llamó de *San Francisco*, fundó la población de *Santiago de León de Caracas*, a donde, después, se trasladó la capital. La nueva ciudad, fué bien pronto atacada por los indios; pero, estos, fracasaron en su propósito de destruirla y, Losada, pudo seguir sus exploraciones, en las comarcas habitadas por los *mariches* y los *teques*.

A 15 de Mayo de 1568, Felipe II concedió a D. Pedro Malaver de Silva, natural de Jerez de los Caballeros, el Adelantamiento de los *omaguas* y *quinacos*, con el título de *Nueva Extremadura* y, con la misma fecha, autorizó a D. Diego Fernández de Serpa, para la conquista de la *Guayana*, territorio que se denominó *Nueva Andalucía*. A los dos, les faltó la fortuna en su empresa y perecieron trágicamente, el primero, en lucha con los indios *caribes* y, el segundo, en la que sostuvo con los *cumanagotos* y *chacopatas*.

En el año 1568, además de las concesiones de la *Nueva Extremadura* y la *Nueva Andalucía*, se otorgó otra a Gonzalo Jiménez de Quesada, el conquistador de *Bogotá*, en la provincia de *El Dorado*. Quesada, murió en el año 1579, sin haber alcanzado ventaja alguna y, entonces, la concesión pasó a una sobrina suya,

casada con Antonio de Berrio, el cual logró, además, que se extendiesen sus derechos a la *Guayana*.

Sugestionado Antonio de Berrio, por la novelesca relación atribuída a Juan Martínez, donde se contaban maravillas sobre las riquezas de la *Guayana*, realizó a ese país diversas expediciones, con escaso fruto. Lo mismo le sucedió a los ingleses, que, atraídos también por igual espejuelo, realizaron dos excursiones piráticas, a las órdenes de Roberto Dudley y Walter Raleigh.

Al morir Antonio de Berrio, en 1597, su hijo Fernando, continuó las exploraciones, al mismo tiempo que acreditaba sus condiciones de buen gobernante y daba gran impulso a la obra colonizadora.

Descubierto el *Oceano Pacífico*, por Vasco Núñez de Balboa, se pensó, inmediatamente, en buscar una comunicación por mar con el mismo, que aminorara las dificultades del viaje por tierra. Tal, fué el objeto de la expedición de Juan Díaz de Solís.

En virtud de las capitulaciones firmadas con la Corona, el célebre piloto salió de Sanlúcar el 8 de Octubre de 1515, con una armada de tres naves y se dirigió a las costas de América del Sur, con el propósito de hallar el paso que le permitiera llegar al *Pacífico* y explorar las comarcas situadas detrás de *Castilla del Oro*. Solís, recorrió la costa brasileña, desde el *cabo de San Roque*, a la *bahía de Río Janéiro* y, después, navegando hacia el Sur, descubrió el *Mar Dulce* o *río de Santa María*, que también recibió su nombre y, más adelante, se denominó de la *Plata*. Habiéndose internado por el mismo, para adquirir noticias más completas, decidió desembarcar en una de sus orillas, con ocho de sus compañeros; pero, tan pronto como se alejó algo hacia el interior, fué acometido por los *guaraníes*, y solo uno de los expedicionarios, Francisco del Puerto, pudo escapar de la muerte. Esta tragedia, significó el término de la empresa, y Francisco de Torres, que se encargó del mando, ordenó el regreso a España.

El fracaso de la expedición de Solís, no impidió que, bien pronto, se reanudase el propósito de hallar la comunicación interoceánica, y la nueva tentativa, iniciada por el portugués Fernando de Magallanes, al servicio de España, obtuvo un éxito completo y permitió además la realización del primer viaje alrededor del mundo, ultimado felizmente, por el piloto vasco, Juan Sebastián Elcano.

El portugués Fernando de Magallanes, era natural de Oporto y, antes de su llegada a Castilla, había alcanzado gran fama por su participación en las empresas de Africa y la India. Disgustado con el rey D. Manuel de Portugal, pasó a España en el año 1517, y asociado con el sabio cosmógrafo Ruy Falero, presentó a D. Carlos el plan de una expedición, para encontrar el paso del *Atlántico* al *Pacífico* y llegar por él, a las *Molucas*, famosas islas de las *Especias* que, según su creencia, se hallaban situadas dentro de la zona de descubrimientos que asignara a España, la Bula del Pontífice Alejandro VI.

Aceptados los proyectos de Magallanes por el Emperador, el 21 de Marzo de 1519, se firmaron las capitulaciones en Valladolid.

Los preparativos para el viaje, se realizaron en Sevilla, y durante los mismos, ante las dificultades creadas por el estado mental de Ruy Falero, se dictó la Cédula de 29 de Julio, por la cual, se le separaba de toda intervención en la empresa.

En 10 de Agosto de 1519 las cinco naves de que constaba la flotilla de Magallanes, se dirigieron desde Sevilla a Sanlúcar de Barrameda, donde, ultimados algunos detalles, nuevamente emprendieron la navegación, el día 20 de Septiembre.

Los nombres de las embarcaciones, eran "Trinidad", "San Antonio", "Concepción", "Victoria" y "Santiago". La "Trinidad" iba mandada por Magallanes; la "San Antonio", por Juan de Cartagena; la "Concepción", de que era maestre Juan Sebastián Elcano, por Gaspar de Quesada; la "Victoria", por Luis de Mendoza, y la "Santiago", por Juan Serrano.

El 8 de Diciembre llegaron los expedicionarios a las costas del *Brasil* y, el 13, entraron en la bahía de *Río Janéiro*. Siguieron la navegación hacia el Sur y, después de divisar una altura a la que llamaron *Monte Vidi* y de explorar el *río de la Plata* o *río de Solís*, llegaron el 31 de Marzo de 1520, al *puerto de San Julián*. Allí, decidió invernar Magallanes, pero este propósito fué visto con desagrado por parte de las tripulaciones, que deseaban emprender el regreso. El descontento, produjo una rebelión, en la noche del 1.º de Abril, que fué enérgicamente sofocada. Poco después, la nao "Santiago", enviada a explorar hacia el Sur, descubrió el *río de Santa Cruz*, pero, a su regreso, un violento temporal la destrozó contra la costa.

El 24 de Agosto, reanudó Magallanes el viaje, y el 21 de Oc-

tubre, después de varias exploraciones, en que se vieron algunos indios, a los que se aplicó el calificativo de *patagones*, por el tamaño de sus piés, llegó al *cabo de las Vírgenes* y entró en el *Estrecho* que, primeramente, se llamó de *Todos los Santos* y después, recibió su nombre. Se invirtieron en la travesía del *Estrecho*, veinte días y, durante los mismos, no se apercibieron más señales de vida humana que algunas hogueras, durante la noche, en la costa del Sur, hecho que determinó el nombre de *Tierra de Fuego*, con que fué designada. La grata emoción experimentada por los expedicionarios, con el hallazgo de la comunicación interoceánica, se vió amargada por la defección de la nao "San Antonio", que se apartó de las demás, con la intención, probablemente, de regresar a España, si bien, jamás se conoció su suerte.

El 27 de Noviembre, los expedicionarios entraron en el *mar Pacífico*, y fué causa de que así le llamaran, el hecho de que, en todo el tiempo que duró la navegación por el mismo, no hubiera tempestad alguna. Pero, si nada tuvieron que sufrir por la acción de los elementos, en cambio, la falta de víveres, les originó torturas sin cuento. Las ratas, llegaron a venderse a medio ducado y, como alimento codiciable, consideraron los cueros que revestían la parte baja del palo mayor en las embarcaciones. Por fin, en el mes de Marzo del año 1521, arribaron a las *islas Marianas*, que ellos denominaron de *los Ladrones*, por los instintos rapaces de sus habitantes. Desde allí, pasaron a las *Filipinas*, primeramente conocidas con el nombre de *archipiélago de San Lázaro*.

En *Cebú*, entró en negociaciones Magallanes con el jefe isleño, y logró que se reconociera vasallo de la Corona de Castilla. De acuerdo con él, marchó a someter la *isla de Mactán* pero, atacado por muchedumbre de indígenas, tuvo que retroceder y cayó en la lucha, atravesado de un lanzazo. Tan infausto acontecimiento, acaeció el 27 de Marzo. Elegido para suceder a Magallanes, su primo Duarte de Barbosa, el nuevo caudillo se vió bien pronto traicionado por el rey de *Cebú* y fué asesinado con alguno de sus compañeros.

Con el pesar que les produjeran tan tristes sucesos, los españoles se alejaron de *Cebú*, y después de tocar en otras islas del mismo archipiélago y en *Borneo*, llegaron a las *Molucas*. En *Tidor*, encontraron una excelente acogida y su rey les permitió cargar cuanta especiería quisieron, en las dos naves que les quedaban, la "Trinidad" y la "Victoria", pues a la "Concepción"

habían tenido que abandonarla, por su mal estado y falta de gente para la maniobra. Al ir a hacerse a la vela para marchar a España, tuvieron la desagradable sorpresa de que la "Trinidad" no estaba en condiciones de navegar porque hacía agua y, en vista de ello, partió sola la "Victoria", cuyo mando había recaído en Juan Sebastián Elcano, probablemente, natural de Guetaria. Elcano, después de sufrir grandes trabajos, el 6 de Septiembre de 1522, llegó a Sanlúcar de Barrameda. Su viaje, había durado tres años menos catorce días, en los que navegó catorce mil leguas. De los tripulantes que salieron de España, muy pocos fueron los que regresaron y, entre estos beneméritos marinos que tuvieron la gloria de ser los primeros que dieron la vuelta al mundo, se contó el italiano Antonio Pigafeta, que luego escribió un detallado relato del viaje.

El veneciano Sebastián Caboto que, en 1518, había sido nombrado Piloto Mayor de España, influído por los viajes de Magallanes y Elcano, solicitó y obtuvo una concesión para ir al *Estrecho* descubierto y llegar a las *Molucas*.

A principios de Abril de 1526, salió Caboto de Sanlúcar y se dirigió a las costas de la América del Sur, con el propósito indicado; pero, diversas circunstancias, como la escasez de provisiones, la pérdida de la nave capitana y las noticias adquiridas acerca de las grandes riquezas existentes en la *Sierra de Plata*, situada en los dominios del *Rey Blanco*, adonde había llegado Alejo García, náufrago de la expedición de Solís, determinaron que no pasase del *Río de la Plata*.

Sebastián Caboto, comenzó las exploraciones en el *Río de la Plata* y en los denominados *Uruguay*, *Paraná*, y *Paraguay*; pero se vió interrumpido por la llegada de dos naves, al mando de Diego García, que había salido de España, en Agosto de 1526, con autorización expresa de la Corona, para descubrir en aquellas latitudes del Océano Meridional.

Las desavenencias entre Caboto y García, sobre sus respectivos derechos, se solucionaron, provisionalmente, con el envío a España de procuradores, a fin de que el Rey decidiese. Después, y ya en aparente armonía, continuaron juntos las exploraciones por el *Paraguay* y el *Pilcomayo*.

Sebastián Caboto, había fundado, en la confluencia de los ríos *Carcarana* y *Paraná*, el *fuerte de Sancti Spiritu*, donde quedó una guarnición de 170 hombres, al mando del capitán



Nuño de Lara; pero, un ataque de los *timbúes*, trajo su destrucción y la muerte de la mayoría de los defensores. Antigua tradición, atribuía el hecho a la pasión que el cacique Mangore había sentido por Lucía Miranda, esposa de Sebastián Hurta-do, uno de los oficiales del Fuerte.

La destrucción de *Sancti Spiritu* y el no haberse recibido noticias de España, acerca del resultado de las gestiones hechas por los procuradores, fueron causa de que, Caboto y García, suspendieran sus exploraciones y regresasen a la Península.

Sebastián Caboto, ponderó en España las riquezas del país explorado, y esto determinó que, bien pronto, se preparase otra expedición, a las órdenes del caballero andaluz D. Pedro de Mendoza. En virtud de las capitulaciones firmadas en Toledo, el 21 de Mayo de 1534, obtuvo Mendoza el nombramiento de "Adelantado", en las tierras situadas al sur de la Gobernación de Almagro, hasta el *Río de la Plata*, en una extensión de doscientas leguas.

Los preparativos de la expedición, iniciados en Sevilla, se ultimaron en Sanlúcar, de donde, el 24 de Agosto de 1535, salieron once naves con unos once mil españoles y ciento cincuenta alemanes. Entre los expedicionarios, se encontraba Luis Pérez de Cepeda o Ahumada, hermano de Santa Teresa de Jesús, y el alemán Ulderico Schmidel, que escribió una relación del viaje.

A fines de Enero de 1536, llegó D. Pedro de Mendoza al *Río de la Plata*, y habiendo desembarcado en su margen derecha, ordenó inmediatamente el comienzo de la edificación de la ciudad de *Santa María de Buen Aire*, nombre que recordaba el de la patrona del gremio de mareantes de Sevilla. Los colonos, tuvieron que sufrir, desde el primer momento, los ataques de los feroces *querandíes*, lo que les originó grandes pérdidas.

Deseoso D. Pedro de Mendoza de encontrar tierras más hospitalarias, dejando cuatrocientos hombres en la naciente colonia, emprendió la marcha, por el *río Paraná* y llegó hasta el lugar del emplazamiento del fuerte de *Sancti Spiritu*. Mientras procedía en este paraje a realizar otra fundación, con el nombre de *Buena Esperanza*, su segundo, Juan de Ayolas, siguió adelante, con la ilusión de llegar a la *Sierra de Plata* y los dominios del *Rey Blanco*.

Sintiéndose enfermo, salió Mendoza de *Buena Esperanza*, donde quedó alguna guarnición y marchó a *Buenos Aires*. Desde

aquí, el 2 de Mayo de 1537, partió para España, pero murió en la travesía, cerca de la *isla Tercera*.

En tanto que, las colonias de *Buenos Aires* y *Buena Esperanza*, se desenvolvían lentamente, por los repetidos ataques de los indios, Juan de Ayolas remontaba el *Paraná* y penetraba en el *Paraguay*, llegando, el 2 de Febrero de 1537, al sitio que, por la festividad del día, denominó *Candelaria*. Allí, dejó los bergantines, al mando del capitán Domingo Martínez de Irala, y continuó sus exploraciones por tierra, internándose en el *Gran Chaco*, siempre con la esperanza de llegar a la codiciada *Sierra de Plata*. Las dificultades con que tropezó en la empresa, le obligaron, sin embargo, a retroceder y, en el regreso, pereció a manos de los indios.

Al saber Martínez de Irala la muerte de Ayolas, se encargó del mando y, entre sus medidas, se contó la de despoblar *Buenos Aires*, llevando sus habitantes a la ciudad de la *Asunción*, que había sido fundada por Juan de Salazar de Espinosa, en las márgenes del *Paraguay*, el 15 de Agosto de 1537.

Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nuevo Adelantado, por nombramiento de la Corona, llegó a la ciudad de la *Asunción*, en Marzo de 1542. El Adelantado Cabeza de Vaca, continuó los intentos realizados anteriormente para llegar a la *Sierra de Plata*; pero, las dos expediciones organizadas con esa finalidad, una, bajo el mando de Irala y, otra, dirigida personalmente por él, fracasaron en su propósito.

En Abril de 1544, una sublevación de parte de los colonos, determinada por las severidades de Cabeza de Vaca, puso fin al gobierno de éste, que se vió en la precisión de regresar a España.

A la destitución de Cabeza de Vaca, siguió el nombramiento de Domingo Martínez de Irala, para el Gobierno de la Colonia. No sin gran esfuerzo, logró Irala restablecer la tranquilidad y, además, deshizo una conjura de los indios contra los españoles. Después, reanudó la empresa exploradora y, cuando al cabo de penosa marcha, llegó hasta el lugar donde, más adelante, había de fundarse *Santa Cruz de la Sierra*, se encontró con que las codiciadas tierras de la plata pertenecían al *Perú*. Irala dió cuenta de su expedición a La Gasca y, sin esperar el regreso de los emisarios, volvió a la *Asunción*, donde reinaba la mayor anarquía.

La confirmación de Domingo Martínez de Irala, en el Gobierno, realizada por la Corona, contribuyó en alto grado a pacificar el país, en el que se introdujo ahora el régimen de las encomiendas. Al morir Irala, en 1537, la colonización en las regiones del *Plata*, quedaba firmemente establecida.

Después de unos años de revueltas, en los que se destaca la personalidad de Nuño de Chaves, fué nombrado Adelantado del *Plata*, D. Juan Ortiz de Zárate, cuya actuación, fué de escasa eficacia para el progreso de la colonia.

Ortiz de Zárate, murió en Enero de 1576 y dejó dispuesto, haciendo uso del derecho que le había otorgado la Corona, de designar sucesor que ocupara el Adelantazgo, a la persona que casara con una hija suya, que residía en *Chuquisaca*. Entonces, D. Juan de Garay, que ejercía el cargo de Teniente Gobernador de la Colonia, se trasladó al *Perú*, para cumplimentar la cláusula testamentaria, y habiendo contraído matrimonio doña Juana Ortiz de Zárate, con el Oidor D. Juan Torres de Vera y Aragón, éste vino a ser Adelantado del *Plata*.

El Adelantado Torres de Vera, confirmó a D. Juan de Garay en su cargo de Teniente de Gobernador y, además, le nombró Capitán General del *Río de la Plata* y delegó en él su autoridad para el mando de la Colonia.

La gestión de Garay, durante su interinidad, es merecedora de los mayores elogios, por la gran labor colonizadora realizada, que culmina el 11 de Junio de 1580, con la nueva fundación de *Buenos Aires*, en el mismo paraje en que, anteriormente, la estableciera D. Pedro de Mendoza.

D. Juan de Garay, murió a fines del año 1584, víctima de una emboscada de los indios *minuanes*. Tres años después, llegó a la *Asunción*, y se posesionó del Gobierno, el cuarto y último Adelantado del *Plata*, D. Juan de Torres de Vera y Aragón. El hecho más notable de la administración de Torres de Vera, fué la fundación, en 1588, de la ciudad de *Corrientes*, en la confluencia del *Paraná* y el *Paraguay*, con la finalidad de asegurar el paso entre *Buenos Aires* y *Asunción*.

Las dificultades para la conquista de los territorios del *Uruguay* y el *Paraguay*, por el espíritu belicoso de los indios, determinaron que se intentara la sumisión, por medio de los misioneros. Iniciaron la empresa, los Padres Roque González y Francisco Solano, y los éxitos obtenidos hasta entre los *charrúas*,

los más belicosos e intransigentes, fueron causa de que, se confiase, primero a los Franciscanos y después a los Jesuítas, el establecimiento de reducciones en esos territorios. Así, se fundaron numerosos pueblos que, en virtud de las disposiciones de Felipe IV, no podían darse a nadie en encomienda y quedaban incorporados directamente a la Corona.

Los Jesuítas, llegaron a tener bajo su dirección, catorce pueblos en el *Paraná*, entre los que se contaban, *Corpus Christi*, *Santa Rosa*, *Nuestra Señora de la Fé* y *Santiago el Mayor*; diez y siete en el *Uruguay*, entre ellos, *Yapeyu*, *San Nicolás*, *San Miguel* y el *Santo Angel* y, siete, en el *Gran Chaco*, de los que, el principal, era *San José*.

Además de las zonas señaladas a Pizarro y Almagro, Carlos I concedió otra, a Simón de Alcazaba, que se extendía, desde el *Río de la Plata* al *Estrecho de Magallanes*, con el título de *Nueva León*. En Septiembre de 1534, salió Alcazaba del puerto de Sanlúcar y se dirigió al *Estrecho de Magallanes*; pero, al penetrar en él, las tormentas, le obligaron a retroceder, y buscó refugio en el *puerto de los Lobos*, probablemente, la actual *bahía de San José*. Desde allí, comenzó la exploración del país; pero, ante las dificultades de la empresa, encomendó su continuación al capitán Rodrigo de Isla. El poco éxito alcanzado y las privaciones de todo género que sufrieron los expedicionarios, originaron la indisciplina, y fué preciso decidir el abandono de aquellos parajes y la marcha a *Santo Domingo*, a donde, después de nuevas desgracias, llegaron los supervivientes de aquella aventura desdichada, en Septiembre de 1535.

El Gobernador de *Chile*, D. García Hurtado de Mendoza, antes de salir de *Villa Rica*, había puesto dos barcos a las órdenes de Juan Fernández Ladrillero, para la exploración de la costa occidental de la *Patagonia*. Separadas las embarcaciones por fuertes borrascas, uno de los navíos, llamado "San Sebastián", después de haber llegado a las inmediaciones del *Estrecho de Magallanes*, emprendió el regreso, y un temporal le hizo encallar en una isla desierta, donde la tripulación construyó un pequeño bergantín, en el cual, logró trasladarse a *Valdivia*.

Mientras tanto, Ladrillero, a bordo del "San Luis", recorrió los intrincados canales que forman la isla al occidente de la *Patagonia* y, en Marzo de 1558, penetró en el *Estrecho de Magallanes* y llegó al *Atlántico*.

La hazaña del pirata Francis Drake, pasando el *Estrecho de Magallanes*, para saquear en el *Mar Pacífico*, los puertos de *Valparaíso* y el *Callao*, determinó que, el Virrey del *Perú*, Don Francisco de Toledo, tratara de buscar los medios conducentes a que esa empresa no pudiera repetirse por otros aventureros. A ese efecto, ordenó que se practicase un reconocimiento detenido en el *Estrecho de Magallanes*, con objeto de estudiar las posibilidades de su fortificación. Comisionado para ello, Pedro Sarmiento de Gamboa, este ilustre marino se hizo a la mar, en el puerto del *Callao*, el 11 de Octubre de 1579 y, una vez que llegó al *Estrecho*, realizó un detenido trabajo y anotó cuantos datos consideró de interés. Después, entró en el *Atlántico* y se dirigió a España.

El informe de Sarmiento sobre la fortificación del *Estrecho de Magallanes*, fué aceptado por Felipe II y, en su vista, se preparó una expedición, al mando de Diego Flores Valdés, que salió de España, el 9 de Diciembre de 1581. Fracasó Flores en la empresa y regresó tres años después; pero, los elementos dejados por él en *Río Janéiro*, sirvieron para que Sarmiento la llevase a cabo, con la fundación, en 1584, de las ciudades fortificadas de *Nombre de Dios* y *Rey Don Felipe*.

A los dos años de realizarse las indicadas fundaciones, se embarcó Sarmiento de Gamboa, con rumbo para España, en una carabela portuguesa. Su propósito, era solicitar socorros en favor de las ciudades del *Estrecho*; pero, rendida la embarcación por piratas ingleses, fué llevado a su país y, aunque a poco se le autorizó para venir a España, su mala suerte hizo que, al pasar por Francia, cayera en manos de un capitán hugonote, que le retuvo tres años en prisión. Al fin, en Septiembre de 1590, pudo Gamboa pisar el suelo de su patria.

De los desgraciados habitantes de la ciudad del *Rey D. Felipe*, sólo se salvó el soldado Tomé Hernández, recogido por el pirata Tomás Cavendish, teniendo éste la crueldad de no salvar a sus compañeros de infortunio, los que perecieron víctimas del hambre o de los *patagones*, al intentar alejarse de aquella tierra inhospitalaria. A la bahía donde estuvo situada aquella colonia, se le dió el nombre de *Puerto del Hambre*.

En tiempo de D. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache, el holandés Jacobo de Mayre, navegó más allá del *Estrecho de Magallanes*, y llegó al que recibió su nombre, situa-

do entre la *Tierra de Fuego* y la isla que se llamó de los *Estados*, en recuerdo de la patria holandesa. La noticia de este descubrimiento, causó gran sensación en España, y determinó un viaje de exploración, a las órdenes de Bartolomé García de Nodal, al cual acompañaron su hermano Gonzalo y el cosmógrafo y Piloto mayor de la Casa de Contratación, Diego Ramírez de Arellano. La expedición, salió del puerto de Lisboa, el 27 de Septiembre de 1518, y llegó al nuevo *Estrecho*, el 22 de Enero del año siguiente. Por caer en ese día, la festividad de *San Vicente*, los españoles dieron el nombre de ese santo, al *Estrecho*. Nodal, dobló el *Cabo austral*, que los holandeses llamaron de *Horn* y los españoles de *San Ildefonso*, y anotando puntualmente cuanto encontró de interés, llegó al *Estrecho de Magallanes*, por el cual se internó, para volver al Atlántico y regresar a España.

\* \* \*

He terminado este breve paseo a través de las conquistas y descubrimientos españoles en Indias

¡Buena lección de fé y de energía, es esta que ofrecen aquellos hombres tenaces y duros que a sí mismos fiaban la conquista del Ideal! Para vosotros, jóvenes estudiantes, que hoy inauguráis con nosotros las tareas del nuevo año, sirva esto de ejemplo y guía.

España necesita, y ahora más que nunca, hombres de recio temple, espíritus altos sobre los cuales, el ideal flamee señeramente. Pensad que en la Universidad es donde esos espíritus han de forjarse. Y pensadlo vosotros, estudiantes, pero también vosotros, compañeros de Claustro. Trabajo y trabajo ordenado que, como sacerdocio, nos impongamos unos y otros. Si España ha de redimirse, será por el camino de la cultura. Y para lograr en él, el fruto sabroso y maduro, es preciso atenazar la voluntad y levantar el corazón. Vuestra misión es esa, escolares de hoy, hombres de la España del mañana. Hoy, trabajar y trabajar afanosamente. Mañana, ya formados, en plena madurez, difundir por todos los rincones de la patria estos aires de cultura que han de ser nuestra redención y nuestra gloria futuras.

Para ello, habréis de ceñir vuestras actividades a este único fin, y en colaboración constante, con vuestros maestros, pensad

que a todos os corresponde una parte alícuota en esa revalorización nacional. Como en no contribuir a ella o en quebrantarla, a todos nos cabe también una parte de responsabilidad.

Colaboración de maestro y alumno. Decisión inquebrantable de unos y otros, de que la Universidad sea, tal Universidad, corazón sano y potente, que haga vibrar, con vida nueva, el organismo nacional. Que cada cual, desde su sitio, cumpla con su deber. El maestro enseñando, y el discípulo estudiando, estudiando y estudiando. Y tened siempre fe en vosotros mismos y fe en toda obra de cultura. La misma fé que empujó a aquellos descubridores y conquistadores españoles para clavar el nombre de España en el corazón de tierras desconocidas y lejanas, donde como premio de su esfuerzo generoso e inagotable, si todavía se habla nuestra lengua, es como el eco de sus voces, voces de sus espíritus de acero, cuyas palabras hirieron en español aquellos aires ignorados.

HE DICHO.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA



900243302

BIBL. GENERAL UNIVERSITARIA